



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLÁN"

RETRATO COLECTIVO DE UNA COMUNIDAD INMIGRANTE: LOS
TRABAJADORES DEL TURISMO DE LA CIUDAD DE CANCÚN, AL
INICIO DEL SIGLO XXI

TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA

OMAR DE JESÚS VALLE FLORES

ASESOR
MAESTRO FERNANDO RAFAEL CASTAÑEDA SABIDO



OCTUBRE DE 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SE
DE LA BIBLIOTECA

A Irene, Natalia y Claudio

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Onuar de Jesús
Valle Flores

FECHA: 02/02/04

FIRMA: p.p. M. D. I. V.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I LA CIUDAD Y LOS MODOS DE VIDA URBANOS.....	8
1.1 La ciudad como objeto de estudio de la sociología.....	8
1.2 La cultura urbana: La ciudad como expresión y forma cultural..	11
1.3 Los modos de vida: Formas de proceder y formas de pensar.....	14
CAPITULO II CANCÚN: CIUDAD DE INMIGRANTES.....	19
2.1 Presentación.....	19
2.2 Antecedentes históricos.....	20
2.3 Migración y poblamiento.....	23
2.4 La economía del turismo: eje de la dinámica social y urbana.....	24
CAPITULO III LOS MODOS DE VIDA DE LOS TRABAJADORES DEL TURISMO DE LA CIUDAD DE CANCÚN.....	29
3.1 Los modos de vida: fenómenos sociales multidimensionales.....	29
3.2 El proceso migratorio: fenómeno social y elección personal.....	34
3.3 El perfil sociocultural.....	36
3.4 El perfil sociodemográfico.....	39
3.5 El ámbito domestico-familiar.....	43
3.6 El ámbito laboral.....	46
CONCLUSIONES.....	53
ANEXO I CUESTIONARIO.....	56
ANEXO II MAPAS.....	66
ANEXO III ESTADÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS NACIONALES.....	69
ANEXO IV ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS DE QUINTANA ROO.....	74
BIBLIOGRAFÍA.....	83

INTRODUCCIÓN

Esta investigación busca conocer aspectos de la vida cotidiana de los trabajadores del turismo de la ciudad de Cancún y la forma en que éstos contribuyen a conformar la cultura urbana local. Nos interesa abordar el desarrollo de esta interrelación, como fenómeno sociocultural; enfocándonos en lo que se ha dado en llamar “cultura urbana” o también, “modos de vida urbanos”. Sin duda, éstos están articulados con fenómenos económicos de la ciudad, aunque también con sus dimensiones culturales. Al ser éste el rumbo en el que se ubica nuestra investigación, hemos creído necesario, por un lado, revisar aún de manera breve, las bases culturales del análisis urbano¹, y por otro, apoyarnos en algunas de las ideas desarrolladas en las últimas décadas, acerca de la sociedad y la vida cotidiana en la modernidad reciente.²

En tal sentido, a lo largo del trabajo intentaremos analizar el tejido de factores y fuerzas que concurren en la ciudad de Cancún, verdadero crisol de la sociedad y la cultura actuales del país, buscando alcanzar dos objetivos: elaborar un perfil de los trabajadores del turismo de esta ciudad, en forma de *retrato colectivo* que ponga de relieve sus *modos de vida*, y esbozar los principales rasgos de la cultura urbana de la ciudad de Cancún

Los motivos que dan origen al presente trabajo surgen principalmente del interés que ha despertado en mí la peculiar ciudad de Cancún: me sorprende por ejemplo, que sea una ciudad que prácticamente no tiene población adulta nativa; que la vida completa de la ciudad dependa y gire en torno a una sola actividad económica que es el turismo; me sorprende, igualmente, que la ciudad de Cancún que actualmente tiene una población de alrededor de medio millón de habitantes, una estructura social, una cultura urbana y una dinámica complejas, apenas hace treinta años no existía. Pero sobre todo, lo que más a motivado la realización de este trabajo, es el hecho de percibir que algunos de los más importantes pilares que apuntalan y proporcionan significado a las sociedades humanas, como son la familia, el trabajo, la sexualidad, la tradición y el hogar, en la ciudad de Cancún, están cambiando de manera importante; lo que además de presentarse como un desafío para el análisis sociocultural, suponemos que proyecta posibles tendencias de ordenes sociales futuros.

Analizar conjuntamente la caracterización sociocultural de la ciudad de Cancún, los modos de vida de los trabajadores del turismo y las interrelaciones entre ambos, surge de dos argumentos teóricos esgrimidos por los pensadores referidos anteriormente, en los debates sobre la modernidad y su repercusión en la vida urbana. Dichos supuestos, que orientan el sentido general del trabajo son: **a)** Existe en las sociedades modernas una creciente interconexión entre la biografía y la historia; entre las influencias universalizadoras y las disposiciones personales. Los individuos no son entidades pasivas

¹ A este respecto, en el Capítulo I se abordan algunos elementos fundamentales de las reflexiones de Ferdinand Tönnies, Georg Simmel, y Louis Wirth, en torno a la ciudad como fenómeno y expresión cultural.

² En el Capítulo III, se retoman varios de los postulados teóricos de Anthony Giddens, Daniel Bell, Wright Mills y Gilberto Jiménez, respecto a las relaciones entre modernidad, identidad y cultura.

determinadas por influjos externos; al forjar éstos sus identidades personales, sin importar sus circunstancias específicas, fomentan de manera directa cambios institucionales, cuyas consecuencias constituyen verdaderas influencias sociales. Sin embargo, no podemos olvidar que las prácticas cotidianas individuales, necesariamente se conforman a partir de contextos socioculturales. **b)** En la vida social moderna, la noción de modo de vida adquiere una particular importancia. A medida que la tradición pierde su influencia, la elección de un modo de vida tiene una importancia creciente para la constitución de la identidad personal y de la vida cotidiana y sus significados.

Partiendo de esta última consideración, encontramos que el concepto “modo de vida urbano”, acuñado en las primeras décadas del Siglo XX, en el entonces recién surgido Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago, es el concepto que permite la articulación analítica de la vida cotidiana con el proceso histórico que la engloba; permite entender la manera en que los individuos al recrear los procesos históricos en su vida cotidiana, participan en la conformación de la dimensión cultural de las ciudades.

Ahondando en el concepto de modo de vida, podemos mencionar además, que éste tiene la cualidad metodológica de sintetizar múltiples variables de la vida personal y colectiva de los integrantes de un grupo social. De esta forma, el modo de vida es un concepto multidimensional y dinámico, que involucra elementos demográficos, socioeconómicos culturales y biográficos.

A partir de los dos supuestos generales aludidos, que ubican al individuo en el centro de la reflexión acerca de la constitución de la cultura urbana, se irán desarrollando a lo largo del trabajo, las siguientes hipótesis más específicas y circunscritas a los actores sociales y escenario elegidos:

- Los trabajadores del turismo de la ciudad de Cancún (en lo sucesivo TTC) son inmigrantes provenientes de sectores urbanos medios, con un nivel educativo de bachillerato o superior.
- La situación biográfica de crisis personal y la intención de superarla, es un elemento presente en la decisión migratoria de los TTC:
- Los TTC eligieron a la ciudad de Cancún como nuevo lugar de residencia, buscando un nuevo modo de vida, más que desarrollo profesional o estabilidad económica.
- Los modos de vida de los TTC se caracterizan por una ruptura con el pasado y con la tradición.
- La ruptura con la tradición, aunada a las características espacio-temporales de los ámbitos laboral y doméstico de los TTC, han fomentado cambios en la forma y la función de la familia y el hogar.

En lo referente a la caracterización de la ciudad de Cancún encontramos que los factores más importantes que han influido en la conformación de los modos de vida de sus habitantes y consecuentemente en la cultura urbana, son dos: la migración como fuente básica de poblamiento y el turismo como eje de la dinámica económica.

Dado que la ciudad de Cancún es una ciudad de inmigrantes, en nuestra investigación ha jugado un papel importante el análisis del proceso migratorio en este lugar. Sin embargo, los datos contenidos en las estadísticas sobre migración existentes, nos resultan limitados en el sentido de nuestro interés. Ante esta situación y como posible solución metodológica al respecto, se llevó a cabo la aplicación de un cuestionario estandarizado, así como entrevistas de carácter más abierto, buscando de este modo, obtener un perfil sociocultural más preciso de los trabajadores del turismo de Cancún, así como conocer más acerca de sus motivos para emigrar y de la lógica que los llevó a elegir la ciudad de Cancún.

Para la aplicación del cuestionario se trabajó con una muestra estratificada, siguiendo el procedimiento general señalado por Jorge Padua, en su conocido manual.³ Esto es: se dividió el universo de los trabajadores del turismo de la ciudad de Cancún en tres estratos, correspondientes a las tres principales áreas de actividad turística en Cancún: hotelería, alimentos y bebidas, y excursiones y entretenimiento. Una vez aquí, se seleccionó de modo aleatorio, dentro de cada estrato, a fracciones de muestra proporcionales. Los resultados de la aplicación de dicho cuestionario, se tabularon y han sido incorporados, en forma de cuadros, a lo largo del capítulo III.

Es muy importante señalar aquí, que en la presente investigación se consideran trabajadores del turismo de la ciudad de Cancún, exclusivamente a aquellos trabajadores ocupados en las diferentes actividades de los servicios turísticos, cuyo trabajo implique interactuar con los turistas de manera activa y directa.

La intención de segregar del grupo de los TTC a otro tipo de empleados turísticos, como son los trabajadores manuales y los mandos directivos, obedece al hecho que consideramos que estos dos estratos, constituyen no solamente categorías ocupacionales distintas, sino grupos sociales diferentes. Éstos, independientemente de encontrarse inmersos en el sector turístico, poseen más características en común con los trabajadores manuales y directivos de cualquier otro sector económico que con los trabajadores del turismo propiamente dichos.

El trabajo de tesina se ha estructurado en tres capítulos. En el primero: **la ciudad y los modos de vida urbanos**, se hace una breve reseña del interés de la sociología por la comprensión de las ciudades, a través de un bosquejo de algunas de las reflexiones sobre el tema de varios de los pensadores clásicos de la sociología, hasta llegar a lo que consideramos el entramado teórico fundamental para el desarrollo de la perspectiva cultural del análisis urbano.

³ Padua, Jorge, *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*, México 1979.

El segundo capítulo: **Cancún: ciudad de inmigrantes**, constituye un recuento sintético de la historia de la ciudad de Cancún, haciendo énfasis en la migración y la economía turística, como influencias fundamentales en el desarrollo de la ciudad.

El tercer capítulo: **Los modos de vida de los trabajadores del turismo de la ciudad de Cancún**, es el capítulo central del trabajo. En éste se intenta definir y explicar las principales características de los modos de vida de los trabajadores del turismo de Cancún, así como su influencia en la conformación de la cultura urbana local. Se ha intentado lograr lo anterior a través de un análisis de los perfiles sociocultural, socioeconómico y demográfico de los TTC, así como de sus ámbitos laboral y doméstico-familiar. Paralelamente se señala la forma en que estos perfiles y ámbitos estructuran sus prácticas cotidianas, y cómo éstas han promovido un replanteamiento formal y funcional de varias de las más importantes instituciones sociales.

Cabe señalar, que no se ha encontrado material bibliográfico que aborde el estudio de la ciudad de Cancún, en términos cercanos a la problemática y al enfoque que nos interesa. Este hecho, aunado al carácter exploratorio y no exhaustivo de un trabajo de tesina, marca límites que ubican nuestro trabajo en un plano de primeras aproximaciones sobre una ciudad, una temática y un abordaje teórico aún poco estudiados. Es pues, un ejercicio analítico exploratorio que apunta a la posibilidad y necesidad de replantear la naturaleza de las interconexiones existentes entre la sociedad y los individuos, en donde, al forjar sus identidades personales, a partir de sus circunstancias específicas, los individuos intervienen en las influencias sociales que dan forma y significado a la cultura urbana.

Finalmente, consideramos importante anotar el hecho de haber estado vinculados personalmente, por más de cinco años, al fenómeno migratorio, a la ciudad de Cancún y al trabajo turístico local. En este sentido, hemos intentado aprovechar esta condición personal, esperando haber logrado una aproximación más precisa y sutil al objeto de estudio de la investigación.

CAPITULO I

LA CIUDAD Y LOS MODOS DE VIDA URBANOS

1.1 LA CIUDAD COMO OBJETO DE ESTUDIO DE LA SOCIOLOGÍA

El interés de la sociología por la comprensión de las ciudades surge a finales del siglo XIX y se confunde con la expansión del pensamiento sociológico y de las ciencias sociales en general.

Aunque los primeros clásicos de la sociología no estuvieron interesados en el fenómeno urbano en sí mismo de una manera directa y central, resulta evidente que su influencia en la sociología urbana fructificó con posterioridad debido a la desigual recepción que tuvieron sus escritos en la comunidad de los científicos sociales. Aun cuando en este primer periodo del pensamiento sociológico no puede hablarse con propiedad de la sociología urbana como una subdisciplina o especialidad, sino más bien cabe hablar de aspectos, temas o líneas de reflexión relacionadas con la ciudad, la vida urbana o el proceso de urbanización; merecen ser mencionados de forma particular algunos pensadores del pensamiento social de este periodo, por su fundamental contribución en la construcción de un cuerpo de conocimientos sobre la ciudad, que permitirá después construir el entramado teórico que sustenta a la sociología urbana.

A este respecto, deberán de ser mencionados pensadores clásicos, como Max Weber, Karl Marx, Adam Smith, Ferdinand Tönnies, Georg Simmel y Henri Pirenne, entre otros.

Es muy significativo para la estructuración de la sociología urbana, el surgimiento de los primeros Departamentos de Sociología en la primera década del siglo XX y en especial la consolidación del Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago, dirigido entonces, por Albion Small y de donde surgen obras fundamentales (hoy verdaderos clásicos de la sociología urbana) producto principalmente de las ideas y trabajos de Robert Parck, Helen y Robert Lind y Louis Wirth.

Respecto de los diferentes entornos culturales e históricos de las comunidades científicas en las que surgieron las teorías acerca de la sociedad y la ciudad, se puede diferenciar, en términos generales, el entorno europeo, marcado más notoriamente por el pensamiento político y económico de las ciudades y el entorno norteamericano, en el que prevalecieron los aspectos culturales y demográficos. En esta división en cuanto a los orígenes, pueden apreciarse las inclinaciones que posteriormente han marcado las diversas escuelas y los debates a uno y otro lado del Atlántico.

En el caso de Norteamérica, con una vida urbana incipiente pero intensa, el interés giraba en torno al choque cultural y al crecimiento demográfico que se gestaba en aquella sociedad. En el caso de Europa en donde la vida urbana se contaba por siglos, se hacía hincapié en los aspectos jurídico-políticos de las comunidades urbanas. Las ciudades eran vistas como núcleos económicos e instituciones políticas. A este respecto señala Víctor

Urrutia:

Adam Smith, en el libro 3 de *La riqueza de las naciones* se ocupa de la ciudad en varios de sus trabajos (centrándose en Génova, Venecia y Pisa), con el objeto de explicar las diferencias rurales/urbanas y su conexión con la sociedad comercial, con el progreso de la opulencia, las diferencias culturales entre comerciantes y propietarios de tierras, y por encima de todo, la autonomía de la ciudad europea respecto del campo y su influencia en el desarrollo del capitalismo. De la misma forma, Max Weber se ocupa especialmente de las ciudades mercantiles italianas y aborda el tema de la ciudad, como vehículo para ejemplificar la gestación de nuevas formas de poder y de la comunidad urbana occidental, como condición para el desarrollo del capitalismo. Marx en *Las formaciones económicas precapitalistas*, llama la atención sobre las relaciones campo-ciudad e interpreta las formas urbanas como dependientes del modo de producción; Engels en su texto *Las condiciones de la clase trabajadora en Inglaterra*, se interesó en el efecto del desarrollo de la ciudad, sobre las condiciones de vida de la clase trabajadora. Tönnies en su obra capital *Comunidad y asociación* se preocupa especialmente por reflejar las características de las sociedades, mediante su famosa fórmula dicotómica: pueblo-ciudad, vida urbana-vida cosmopolita. Pirenne en una de sus obras más influyentes, *Las ciudades en la Edad Media*, describe cómo en la ciudad reside el germen que ha hecho posible el desarrollo de las democracias actuales.⁴

Estos pensadores ciertamente se ocuparon de la ciudad con ocasión de otros análisis más amplios y globales (la transición de la sociedad feudal a la capitalista o de la sociedad tradicional a la sociedad industrial, etc.) No obstante, inciden en mayor o menor medida en la construcción del cuerpo de conocimientos sobre la ciudad.

En este periodo, son A. F. Weber y Georg Simmel quienes contribuyen de manera más sistemática y decidida a la estructuración de la teoría de la sociología urbana.

En 1899 A. F. Weber, se centra en las ciudades como objeto específico de análisis en su pionero trabajo *The growth of cities in the nineteenth century*. En este trabajo se desarrolla un extenso análisis estadístico/demográfico del proceso de urbanización mundial, del que extrae conclusiones sobre el papel de las ciudades en la configuración del orden moral en las sociedades industriales. Georg Simmel, con la publicación de su influyente trabajo, en 1903, *Las grandes ciudades y la vida intelectual*, desarrolla el tema sociológicamente importante y complejo de la influencia de la gran ciudad moderna en la personalidad y en la vida mental de sus habitantes.⁵

Simmel ilustra con gran claridad la relación que se establece entre la economía del dinero y la cultura urbana, o mejor, entre la economía ciudadana, caracterizada por la difusión del valor de cambio y las formas de interacción interindividuales; surgiendo una personalidad urbana caracterizada por Simmel, como predominantemente reservada, desconfiada, apática e insensible a las fuerzas solidarias. Lo que nos interesa resaltar a este respecto es que Georg Simmel fundamenta de esta forma los aspectos culturales de las ciudades, haciendo evidente la existencia de relaciones individuo-sociedad; modo de vida-sociedad moderna; dando pie con esto a un fructífero debate sobre la pertinencia de una cultura urbana y creando además, una nueva perspectiva socio-psicológica de la ciudad.

⁴ Urrutia, Víctor, *Para comprender qué es la ciudad*, p. 7

⁵ *Ibid.* p. 8

Estos pensadores nos enseñaron a contemplar a la ciudad como fenómeno económico, político pero también y fundamentalmente como fenómeno sociocultural.

Esta herencia cultural sobre la ciudad fue recuperada en las primeras décadas del siglo XX por el departamento de sociología de la Universidad de Chicago, justamente en un momento en el que la ciudad de Chicago experimentaba intensos procesos de transformación urbana, asociados a la industrialización y las migraciones. En este contexto, se ubican las obras de Robert Park, Robert y Helen Lynd y Louis Wirth, cuya importancia e influencia tiene clara presencia en la actualidad. Louis Wirth, en los años treinta formaliza el concepto de “modo de vida urbano”, que retomamos como elemento explicativo fundamental, en el presente trabajo.

Después de este periodo de auge de la sociología urbana, el interés sociológico por la ciudad comenzó a confundirse con el interés por la industrialización; hasta que en los años setenta se constituyó una nueva sociología urbana de corte neomarxista, ubicando a la ciudad y la urbanización nuevamente, como temas centrales de la reflexión sociológica. No obstante, este hecho trajo consigo una particular forma de ver la ciudad y la urbanización: como fenómenos socioeconómicos y a veces sociopolíticos. “Creemos que hoy es necesario regresar nuestra lente sociológica sobre las grandes ciudades, pero no exclusivamente en su dimensión económica; es necesario detenernos en lo que unas veces ha sido llamado la vida urbana, otras veces la cultura urbana, o lo que también podríamos llamar los modos de vida urbanos, que están articulados con fenómenos económicos de la ciudad aunque también, con dimensiones culturales.”⁶

Se puede decir que ninguna de las vías de análisis de los fenómenos urbanos abiertas desde finales del siglo XIX, parecen totalmente muertas. Unas se han mostrado más productivas que otras y las herramientas que ofrece la sociología urbana son ricas y variadas. En términos generales, puede decirse que estas herramientas teóricas para el estudio de las ciudades, tienen dos sólidas bases teórico-metodológicas, que se han mantenido constantes a lo largo de su proceso histórico, tanto en la creación de su marco teórico, como en el establecimiento de sus ámbitos y líneas particulares de estudio.

La primera de estas constantes, estriba en la oferta de un marco espacial concreto, para sugerir y fundamentar explicaciones sobre los procesos de la sociedad “contenidos” en un espacio más o menos determinado.

La segunda consiste en su necesario trabajo empírico, en su constante exigencia para contrastar y comprobar supuestos y modelos teóricos, en su implicación fronteriza con otras disciplinas muy próximas a las realidades concretas de las ciudades y grupos sociales.

En todas las corrientes del pensamiento urbano, ha existido un enfoque analítico derivado del marco o teoría general en el que se inscribe la percepción de lo urbano. La presencia explícita o subyacente de Durkheim, Tönnies, Simmel, Weber o Marx, han estado en la base de los planteamientos sobre la ciudad o los procesos mismos de urbanización.

⁶ Lindón, Alicia, *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle de Chalco*, p. xxii

Este hecho pone de relieve el necesario engarce de la sociología urbana y de sus particulares formas de plantear los análisis sobre la realidad, con teorías más amplias. En este sentido, la presencia de las grandes perspectivas sociológicas, sean las de los clásicos fundadores o las de los contemporáneos, es vital para el desarrollo de la sociología urbana.

La referencia al espacio es una condición que ha vertebrado las distintas tradiciones de la sociología urbana. Aunque este mismo hecho es elemento de constante controversia, el espacio, como componente de un sistema, de una ciudad; como unidad de consumo colectivo o como territorio cultural, es la preocupación o el prisma específico que esta subdisciplina aporta a la sociología. Punto y aparte es la cuestión de si tal variable es la causa de determinados fenómenos sociales o si, por el contrario, es efecto de ellos. De cualquier forma, la perspectiva o tratamiento que se ha hecho de él, y más específicamente del espacio urbano en sus diferentes y particulares propuestas, ha servido para abordar originalmente, los más diversos planteamientos sociológicos.

Desde la tradición cultural, la confluencia con los campos de la sociología de la cultura, del trabajo, de la familia o de la vida cotidiana es muy estrecha en el marco de los debates sobre modernidad y su cristalización en el diseño de los espacios urbanos, del análisis de los estilos o modos de vida y del espacio como territorio cultural, o los efectos psicosociales de la vida urbana.

Es pues en este amplio marco, en el que se debate la configuración de un paradigma, todavía complejo, de conocimiento acumulado a lo largo de un siglo.

1.2 LA CULTURA URBANA: LA CIUDAD COMO EXPRESIÓN Y FORMA CULTURAL

Una definición sociológica de la ciudad, debe ser lo suficientemente incluyente como para comprender toda característica esencial que los diferentes tipos de ciudades tengan en común, en tanto entidades sociales. Sin embargo, presumiblemente algunas de las características de las ciudades son más significativas que otras, en cuanto al condicionamiento de la naturaleza de la vida urbana, y cabe esperar que los rasgos característicos resultantes de la escena urbana, varíen de acuerdo con diferencias estructurales y funcionales de las ciudades.

En este sentido, suponemos más útil una definición del fenómeno urbano que no se limite a denotar las características esenciales que todas las ciudades - por lo menos en la cultura occidental - tienen en común, sino una tal, que nos sirva precisamente para lo contrario: para descubrir y comprender sus variaciones.

Una ciudad industrial diferirá significativamente, en varios sentidos, por ejemplo, de una ciudad comercial, minera, turística, etcétera. De este modo, queremos sugerir que cada ciudad tiene su cultura específica y su propio significado. No intentamos por lo tanto identificar el proceso general de construcción de la cultura urbana, sino más bien de

identificar cómo se generan las culturas urbanas particulares y cómo las ciudades adquieren tal significación cultural; manifestada ésta en sus característicos modos de vida.

El pensamiento social cuya perspectiva entiende a la ciudad como expresión y forma cultural, arranca básicamente de los presupuestos desarrollados por Tönnies y Simmel y llega a su manifestación más sistemática y acabada en los trabajos de Louis Wirth. Las fundamentaciones teóricas de éste, se centran en su particular visión de la clásica dualidad comunidad-sociedad y en su análisis de la relación entre los conflictos individuales y la desorganización social, así como en la importancia que le da a la ciudad, tanto en esa desorganización, como en los conflictos sociales. En este sentido, Wirth confiere a la ciudad, mediante su consideración de variable independiente, un peso decisivo en la forma de vida de los individuos y concretamente, en la creación de un estilo de vida.

Las valoraciones sobre las aportaciones de Wirth y de Simmel como máximos representantes de la concepción de la ciudad como expresión cultural, son diversas y polémicas. Pasando de la crítica radical y la descalificación a la aceptación y revalorización de los factores culturales ignorados anteriormente, por la postura que se empeñaba en descalificar por ideológicas, todas las aportaciones planteadas, por ambos pensadores. Aquí nos estamos refiriendo a las críticas de la sociología neomarxista, que encuentran apoyo básicamente en la producción teórica de Manuel Castells. Este, en su libro *La cuestión urbana* (1974) descalifica prácticamente todas las aportaciones de ambos autores, por ideológicas y carentes de rigor teórico. No obstante, el mismo Castells en una posterior revisión que hace del pensamiento de la Escuela de Chicago en su libro *La ciudad y las masas* (1986), rectifica, aceptando como válidos, los factores culturales antes ignorados.

Tanto Simmel como Wirth, parten de la fórmula dicotómica evolucionista, comunidad-sociedad, o bien cultura folk-cultura urbana. Wirth en sintonía con Tönnies y Durkheim, entiende estos conceptos como un continuo, más que como dos tipos distintos de grupos. Lo entiende como dos facetas del proceso de desarrollo de la vida de todos los grupos humanos, en donde la cultura urbana es considerada el punto de llegada de un proceso que pasa de las relaciones de comunidad a otras de carácter *societario*, propias del mundo moderno, transitando, en conceptos de Durkheim, de una *solidaridad mecánica* a una *solidaridad orgánica*.

De acuerdo con los postulados de la ecología urbana, enraizados en los planteamientos de Simmel, Tönnies y Durkheim, Louis Wirth entiende la comunidad (rural) como un fenómeno natural, enmarcado por la proximidad espacial, los lazos familiares y de amistad, y por la interacción simultáneamente igualitaria y competitiva entre todos sus miembros. Junto a esta idea de comunidad, entendida como fenómeno natural fundamentado en la interdependencia, Wirth utiliza la idea de sociedad para referirse a las relaciones deseadas y consensuadas entre los individuos; éstos entran en contacto de manera superficial y transitoria, orientando su comportamiento sólo en una dirección utilitarista, bajo intereses fundamentalmente pecuniarios. La desaparición de vínculos afectivos y la soledad del habitante de la ciudad serían las primeras consecuencias culturales del modelo de vida urbana, elaborado por Wirth.

Simmel, cuya influencia es capital en la *Escuela de Chicago*, y en Wirth

específicamente, difiere de este último en un punto fundamental: mientras que para Wirth la comunidad urbana, debido a su carácter segmentador e impersonal, genera necesariamente efectos desintegradores para sus miembros, para Simmel, en cambio, queda abierta la posibilidad de la libertad y la autorealización. Para éste, las personas pueden elegir sus ámbitos, sus amistades y en de esta forma definitiva, salir tanto del control social que ejercen los pequeños núcleos rurales, como de la presión cultural de la ciudad.

Sirvan como ejemplo de esta diferencia fundamental las siguientes citas, tomadas del citado texto de Víctor Urrutia.

Wirth afirma en el apartado sobre personalidad y conducta colectiva:

Es a través de las actividades de los grupos voluntarios, sean sus objetivos económicos, políticos, educacionales, recreativos o culturales, como el hombre urbano expresa y desarrolla su personalidad, adquiere un status y es capaz de llevar a cabo el conjunto de actividades que constituyen su vida. Sin embargo, se puede inferir fácilmente que el marco de referencia organizativo que producen estas funciones altamente diferenciadas no asegura por sí mismo la compatibilidad e integridad de personalidades cuyos intereses abarca. Bajo estas circunstancias, es de esperar que la desorganización personal, el trastorno mental, el suicidio, la delincuencia, el crimen, la corrupción y el desorden prevalezcan con más fuerza en la comunidad urbana que en la rural.⁷

Simmel, en cambio, destaca las bondades manifiestas en las características de:

[...] un ser espiritual mucho más general, de la gran ciudad. Otorga al individuo un tipo y medida de libertad personal que no tiene análogos en otras relaciones: se remonta con ello a una de las grandes tendencias de desarrollo de la vida social, a una de las pocas con respecto a las cuales es posible encontrar una fórmula aproximadamente general [...] A partir de este estadio, la evolución social se dirige simultáneamente hacia dos lados diferentes y que, sin embargo, se corresponden. En la medida en que el grupo crece numérica, espacialmente, en importancia y en contenidos vitales, se afloja su unidad interna inmediata, se suaviza la dureza de la delimitación originaria contra los demás, a través de las relaciones recíprocas y de las conexiones; al mismo tiempo, el individuo gana en libertad de movimiento [...] No es sólo la gran dimensión inmediata de las organizaciones administrativas o el número de personas lo que, en virtud de la correlación mundial entre el aumento del círculo y la libertad personal interna-externa, transforma a la gran ciudad en sede de esta libertad, sino que, además, por encima de esta amplitud perceptible, las grandes ciudades son también sede del cosmopolitanismo.⁸

Estos son pues, expuestos de forma muy breve, los principales aportes de dos de los pensadores que más concretamente, dedicaron sus esfuerzos a la construcción de un cuerpo teórico, que ha contribuido de forma clara al actual esfuerzo por comprender, desde una perspectiva cultural, nuestras ciudades.

Las consideraciones críticas en torno a ambas tendencias, a pesar de su razón parcial, no

⁷ Wirth, Louis, "El urbanismo como modo de vida", en Víctor Urrutia, *op. cit.*, p. 107

⁸ Simmel, Georg, "Las grandes ciudades y la vida intelectual", en Víctor Urrutia, *op. cit.* p. 95

invalidan la importancia de las variables demográfico-espaciales, utilizables en la explicación de ciertos fenómenos urbanos y sociales en general.

Cabe mencionar que la base de las críticas se encuentra fundamentalmente en dos puntos importantes. Por una parte, se hace notar la falta de consideración de otras variables de innegable importancia, como la clase social, la etnia, el régimen político o la especificidad técnica del tipo productivo dominante, en los cambios de estructura de la vida urbana, lo que ponen en cuestión estos razonamientos, contruidos exclusivamente a partir de factores demográficos, por otra, se señala que no existen tampoco referencias claras a otros procesos generales o contextos sociales en los que están necesariamente inmersas las ciudades y que también influyen de manera importante en la estructuración de las formas culturales. Las ciudades a pesar de que se pueden considerar como entes sociales relativamente autónomos, no son de ninguna manera microcosmos aislados, sin conexión con la sociedad como un todo, o con procesos estructurales más amplios.

1.3 LOS MODOS DE VIDA: FORMAS DE PROCEDER Y FORMAS DE PENSAR

“A inicios de los años setenta, Nels Anderson, recuperando el pensamiento de Louis Wirth decía: el modo de vida urbano es una forma de proceder y una forma de pensar”⁹

Actualmente, la multiplicidad parece indicar que no hay un modo de vida urbano único, sino múltiples, que siempre suponen formas de proceder y formas de pensar más o menos articuladas. Parafraseando a Alicia Lindón, podemos decir que a las formas de proceder, se les puede entender como prácticas sociales colectivas, y a las formas de pensar, se les puede identificar con la construcción social de contextos de significado, o sea, con los sentidos que los individuos les otorgan a sus prácticas sociales.

El modo de vida como tema de reflexión sociológica surge, explícitamente, con la sociología urbana; es decir con la *Escuela de Chicago* en los años veinte, que recuperó el debate sobre comunidad y sociedad abierto por Tönnies y Simmel a fines del siglo XIX. Al pensar culturalmente la urbanización, se conformaron una serie de interpretaciones en torno a lo que más tarde Louis Wirth definió como el modo de vida urbano. Podemos afirmar, que ante la decidida intención de comprender la vida social de los individuos en las ciudades, surgía en el *Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago* el concepto de modo de vida.

Los primeros aportes explícitos sobre el modo de vida urbano, los constituyen las reflexiones de Simmel de fines del siglo XIX; básicamente las correspondientes a su obra que ha sido traducida con el título de *Las grandes ciudades y la vida intelectual*.

El modo de vida urbano de Simmel se organiza, como ya habíamos señalado anteriormente, sobre una dualidad básica: comunidad y sociedad. Podríamos caracterizar esta dualidad, como la tensión entre *la razón pura y la razón sensible*. *La razón pura* en

⁹ Lindón, Alicia, *op. cit.* p. 24

Simmel, corresponde al intelecto, a la esfera de la racionalidad calculística y más superficial del individuo. *La razón sensible* responde a la esfera de la emotividad, de los afectos más profundos del hombre. Desde esta dualidad, es que Simmel comprende el modo de vida en las grandes ciudades.

El predominio del intelecto y la racionalidad se conjugan con lo lógico del cálculo, típica de las grandes ciudades. Las relaciones conforme al entendimiento, a lo racional, el individuo las evalúa en términos numéricos, con lo cual todos los elementos se pueden igualar. Es esa, precisamente, la función social del dinero: posibilitar el intercambio anónimo, una vez que todo haya sido evaluado en términos del mismo patrón (el dinero).

Las grandes ciudades son el ámbito por excelencia de la economía de mercado, en donde el productor elabora un satisfactor para el mercado que será utilizado o aprovechado por consumidores anónimos; a diferencia de esta dinámica, en las pequeñas comunidades rurales, el productor orienta su producción hacia determinado consumidor, muchas veces hacia una persona en particular. En el caso de la economía de mercado, característica de las grandes ciudades, nos encontramos frente a relaciones despersonalizadas por la mediación del dinero y la lógica del cálculo. En el caso de las comunidades rurales, por el contrario, la vida se estructura en base a relaciones personalizadas, emotivas, surgidas de una lógica sensible.

En síntesis, el modo de vida en las grandes ciudades que construye teóricamente Simmel se funda en la dualidad *razón pura-razón sensible*, pero a condición de incorporar una mediación fundamental entre ambas: la vivencia de la distancia. Así, si la razón pura o racionalidad constituye la base de las relaciones sociales de los habitantes de las grandes ciudades, ello obedece a la necesidad de ocupar un recurso para poder preservar la razón sensible, que solo puede ser puesta en práctica, a través del manejo de las distancias. Dado que el distanciamiento físico no puede ser controlado comúnmente por el ciudadano, entonces controla las distancias afectivas. Por ello puede estar cerca de los otros físicamente pero distante social y afectivamente. O como lo explica Wirth, al retomar los aportes de Simmel:

La superficialidad, el anonimato y el carácter transitorio de las relaciones sociales urbanas hacen también inteligible la sofisticación y la racionalidad adscritas generalmente a los habitantes de la ciudad. Tendemos a limitar las relaciones con nuestros conocidos a las de utilidad, en el sentido de que irresistiblemente consideramos el papel que cada uno juega en nuestra vida como un medio para el logro de nuestros propios fines. Entonces, mientras que el individuo gana, por una parte, un cierto grado de emancipación o liberación respecto de los controles emocionales o personales de los grupos íntimos, pierde, por otra, la autoexpresión espontánea, la moral y el sentido de participación que se tiene al vivir en una sociedad integrada. Esto constituye esencialmente el estado de anomia o vacío social al cual alude Durkheim intentando dar cuenta de las diversas formas de desorganización social existentes en la sociedad tecnológica.¹⁰

Al retomar Wirth las ideas centrales de Simmel, respecto de la dualidad comunidad sociedad, para comprender la vida en las ciudades, formaliza el concepto de modo de vida

¹⁰ Wirth, Louis, en Víctor Urrutia, *op. cit.*, p. 109

urbano, favorecido por dos situaciones circunstanciales. La primera es el contexto histórico. El modelo de Wirth aparece entre 1920 y 1930, cuando el fenómeno urbano había alcanzado dimensiones muy superiores a las de inicios de siglo que observó Simmel. La otra circunstancia, no menos importante, es el contexto universitario en el que la sociología urbana de Chicago se desarrollaba, con un carácter institucionalizado.

Así, Wirth al recuperar el pensamiento social de Tönnies y Simmel, estructura su modelo teórico, a partir de tres dimensiones: el tamaño de la población, la densidad y la heterogeneidad. A continuación se revisan estas ideas centrales del modelo wirthiano.

El tamaño de la población

En cuanto a esta cuestión, Wirth entiende el tamaño de la población, bajo la lógica simmeliana de número. En grandes poblaciones, los nexos de parentesco, de vecindad y los sentimientos que surgen de la vida en común están ausentes o son débiles. Así, los mecanismos de solidaridad son sustituidos por los de competencia y control, que son los nuevos elementos que hacen posible, precisamente el mantenimiento de la sociedad como unidad. O en palabras textuales de Wirth:

Ya desde La política de Aristóteles se reconoce que el aumento del número de habitantes de un establecimiento, más allá de un cierto límite, afecta a las relaciones entre ellos y el carácter de la ciudad. Como se ha señalado, las grandes cantidades involucran una esfera mayor de variaciones individuales. Además, cuanto mayor es el número de individuos que participan en un proceso de interacción, mayor es la diferenciación potencial entre ellos. Por tanto, se puede suponer que los rasgos personales, las ocupaciones, la vida cultural y las ideas de los miembros de una comunidad urbana, variarán entre polos más ampliamente separados que los de los habitantes rurales.¹¹

El aumento del número de habitantes hace que cada miembro de la sociedad tenga muy limitadas posibilidades de conocer a todos los demás. De este modo, el tamaño de las ciudades, modifica el carácter de la relación social, segmentándola. Los habitantes de las ciudades pueden conocer a un gran número de personas, pero el conocimiento es muy superficial. Cada habitante urbano depende de más personas para la satisfacción de sus necesidades, que el habitante rural.

De acuerdo con Wirth, aun cuando los habitantes urbanos dependan menos de personas particulares, se establecen relaciones de dependencia más intensas respecto a grupos organizados o a esferas de actividades.

La superficialidad, el anonimato y la transitoriedad de las relaciones sociales en las ciudades, favorecen la constitución de una particular racionalidad medios-fines, que es característica de los habitantes urbanos. Esta racionalidad hace que las relaciones sociales sean siempre utilitarias, lo que implica un cierto grado de emancipación o liberación respecto a los controles personales y emocionales que se generan en los grupos íntimos.

¹¹ *Ibid*, p. 101

Estamos frente a una sustitución de los vínculos sociales basados en los controles personales y emocionales, por vínculos sociales fundados en la instrumentalidad.

La densidad de la población

El segundo eje analítico del modo de vida urbano que considera Wirth es la densidad de la población. La densidad trae consigo la diferenciación y la especialización de los individuos y los espacios. Por esto, es que la densidad viene a reforzar el efecto del número al diversificar a los hombres y sus actividades, con lo cual aumenta la complejidad social. Siguiendo a Simmel, se puede decir que nuestros contactos físicos son íntimos (en tanto cercanos), pero nuestros contactos sociales son distantes.

La especialización de los espacios se asocia con la competencia por el espacio, que propicia que cada zona de la ciudad sea dedicada al uso que produce mayores beneficios económicos; dominando la racionalidad instrumental y el cálculo. Esto también se expresa en la creciente separación entre los lugares de trabajo y los de residencia, como espacios diferentes y separados. De esta manera, la ciudad se constituye como un mosaico de mundos sociales con funciones diferenciadas, pudiendo ser brusca la transición de uno a otro. Esta diferenciación espacial y social de la ciudad genera en las personas un sentido de la diferencia, que es propiciado por la racionalidad y el entendimiento. Además, el hecho de vivir entre individuos que no están unidos por vínculos afectivos ni emocionales, fomenta el espíritu de competencia y la facilidad para establecer distancias afectivas. Wirth encuentra que estas condiciones del espacio urbano tienen una influencia determinante sobre el modo de vida.

La heterogeneidad

El individuo urbano del que nos habla Wirth vive en una constante inestabilidad e inseguridad, pero la alta movilidad del individuo que lo introduce dentro del campo de estimulación de una gran cantidad de individuos diferentes y lo sujeta a un status fluctuante en los grupos sociales diferenciados que componen la estructura social de la ciudad, hace parecer que la inseguridad e inestabilidad señaladas, sean aceptadas como una norma.

En virtud de los distintos intereses que promueven los diferentes aspectos de la vida social, comúnmente, el individuo participa en grupos ampliamente divergentes, cada uno de los cuales sólo funciona con referencia a un simple segmento de su personalidad.

En parte a causa del poco arraigo físico de la población y en parte como resultado de su movilidad social, el cambio de la pertenencia a grupos es generalmente rápido. Fluctúan el lugar de residencia, el lugar y carácter del empleo, los ingresos y los intereses; la tarea de unir organizaciones y mantener y promover un conocimiento mutuo, íntimo y duradero entre sus miembros es, pues difícil.¹²

¹² *Ibid*, p. 104

Los cambios frecuentes en el lugar de residencia -en parte asociados a que el habitante urbano frecuentemente no es propietario de su vivienda- favorecen el sentido de desarraigo respecto al territorio inmediato y, dado que un hábitat transitorio o contingente incluso en algunos casos, no genera tradiciones ni sentimientos firmes de arraigo, el urbanita, sólo raramente es en realidad un vecino. Así mismo el habitante urbano tiene escasas posibilidades de acceder a una concepción de la ciudad como un todo. Consecuentemente, le resulta difícil determinar cuáles son sus propios intereses y decidir acerca de los problemas y líderes locales. A modo de síntesis respecto del pensamiento wirthiano sobre el modo de vida, podemos decir que:

El urbanismo en tanto modo característico de vida puede ser enfocado empíricamente desde tres puntos de vista interrelacionados: como una estructura física que comprende una base de población, una tecnología y un orden ecológico; como un sistema de organización social que involucra una estructura social característica, una serie de instituciones sociales y una pauta típica de relaciones sociales; y como un conjunto de actitudes e ideas, y una constelación de personalidades comprometidas en formas típicas de conducta colectiva y sujetas a mecanismos característicos de control social.¹³

Abordar el análisis conjunto de la caracterización sociocultural de la ciudad y su interrelación con las prácticas sociales colectivas, tiene como propósito lograr entender, a partir de la perspectiva proporcionada por el concepto modo de vida, la forma en que los individuos socializados recrean la cultura urbana, como fuerza colectiva, mediante actos contingentes. “Entendido así, el modo de vida es el concepto que hace posible la articulación de la vida cotidiana con el proceso histórico que lo engloba; nos permite entender la manera en que los individuos al recrear los procesos históricos en su vida cotidiana, contribuyen a constituir la dimensión sociocultural de la ciudad.”¹⁴

¹³ *Ibid*, p. 108

¹⁴ Lindón, Alicia, *op. cit.* p. 329

CAPITULO II

CANCÚN: CIUDAD DE INMIGRANTES

2.1 PRESENTACIÓN

Las sociedades regionales no constituyen necesariamente una reproducción a pequeña escala de la sociedad nacional en que se hallan insertas. Peculiaridades intrínsecas de diversa naturaleza –históricas, sociales, económicas y culturales- hacen que ciertas dimensiones de la realidad social y ciertas configuraciones materiales y simbólicas de la vida social tengan una expresión local, diferente de la vigente en el ámbito nacional.

La ciudad de Cancún es peculiar en varios sentidos. Podemos señalar que los dos rasgos más importantes que definen la personalidad urbana de ésta ciudad, están relacionados con el carácter inmigrante de su población y con su economía dominada ampliamente por los servicios turísticos. Al ser la población y la economía, variables de gran importancia en la configuración del perfil de cualquier sociedad, es lógico esperar entonces que la cultura urbana de la ciudad de Cancún sea diferente en muchos sentidos de la de la cultura urbana de la mayoría de las ciudades del país.

Además de su claro carácter histórico, la ciudad puede adquirir la consideración de variable independiente, produciendo una influencia directa en la forma de vida de sus habitantes y concretamente en la creación de modos de vida. Nuestro interés se centra en este sentido, en identificar cómo se han articulado la estructura social y la cultura urbana de la ciudad de Cancún.

Consideramos que al ser ésta una ciudad con una población eminentemente inmigrante, varios de los elementos que conforman la cultura urbana local, encuentran su origen y su sentido, paradójicamente, fuera de aquella. Intentamos encontrar las claves de la cultura urbana local, a través de la construcción de un perfil sociocultural de sus inmigrantes. De esta manera, proponemos que la cultura urbana característica de la ciudad de Cancún, tiene sus orígenes tanto en factores puramente locales, como lo son el trabajo turístico y la estructura doméstico-familiar, así como en estructuras sociales y pautas culturales conformadas en otros lugares y en otros tiempos.

Este capítulo lo hemos estructurado en tres apartados: el primero se refiere a los antecedentes históricos que enmarcan el surgimiento de la ciudad de Cancún. El segundo, constituye una aproximación al fenómeno migratorio como principal fuente de poblamiento. El tercero por su parte subraya las formas más notables en que la actividad económica del turismo de masas, influye de manera general a la vida de la ciudad.

2.2 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La ciudad de Cancún surge como resultado de un proyecto empresarial a iniciativa del gobierno federal, cuyo objetivo inicial fue la creación de un desarrollo turístico exclusivo, con infraestructura de alta calidad, para atraer al turismo internacional del mayor nivel de consumo -proyecto que paulatinamente se abandona, para ser sustituido por otro orientado hacia un turismo cada vez más diversificado-. Este proyecto se presentaba entonces, para el gobierno federal, como la posibilidad de crear un polo de desarrollo que integrara esta potencial, pero aislada región del país, al desarrollo nacional.

A partir de 1968, el Banco de México S.A. asume por delegación federal la política nacional de turismo. Las principales tareas que debió desarrollar de inicio eran básicamente de dos tipos: primero, de consolidación de áreas turísticas ya existentes y, segundo, de creación de nuevas zonas de desarrollo turístico. Es dentro de este segundo tipo de tareas, en que se ubica el entonces llamado *Proyecto Cancún*. El propio Banco de México, para facilitar e implementar operacionalmente la política turística nacional, crea INFRATUR (Fondo de Infraestructura Turística), cuyo principal objetivo es el de ser un mecanismo financiero con las facultades necesarias para implementar programas de desarrollo de nuevos centros turísticos. En este sentido, los dos primeros proyectos que desarrolla INFRATUR, que surgen como proyectos simultáneos son Cancún e Ixtapa Zihuatanejo.

Los estudios previos de identificación de áreas turísticas y posibles posibilidades de desarrollo, hasta, incluso, llegar al estudio de la demanda, son realizados por INFRATUR. Estos son tan alentadores, en el caso del Proyecto Cancún, que llevan a la institución a iniciar inmediatamente su ejecución. Cabe señalar que hasta los más optimistas estudios realizados sobre el desarrollo turístico de Quintana Roo han sido ampliamente superados por la realidad.¹⁵

Los objetivos del Proyecto Cancún tienen como referente directo la política de desarrollo turístico y más específicamente el Programa Integral de Centros Turísticos; ambos basados en los replanteamientos que se dan en el ámbito de la política económica nacional, a comienzos de la década de los años setenta. Los objetivos planteados son:

- Fomento de nuevas fuentes de trabajo, aprovechando que la zona de Cancún tiene un alto potencial turístico, y que la península de Yucatán cuenta con una importante población rural o semirural de bajos ingresos y con limitadas alternativas viables para el desarrollo de otras actividades económicas proveedoras de empleo.
- Impulso a la economía regional a través de la diversificación de las actividades agrícolas, industriales, artesanales y comerciales.
- Captación de una mayor corriente de turistas provenientes del exterior, e incremento a corto y mediano plazo de los ingresos de la balanza de pagos.¹⁶

¹⁵ Centro de Investigaciones de Quintana Roo, A.C., *Estudios socioeconómicos preeliminares de Quintana Roo*, p. 13

¹⁶ *Ibid*, p. 15

Estructurado así el Proyecto Cancún se parte de la base que el polo turístico de Cancún tendría la posibilidad de absorber a los campesinos pobres que aumentaron considerablemente en aquel entonces después de la crisis henequenera de Yucatán; o sea, que visualizaba la posibilidad de que Cancún podría iniciar un nuevo y vigoroso desarrollo económico y social en toda la península.

La existencia histórica de los recursos naturales de la costa de Quintana Roo vio retardada su explotación económica, debido a la limitación que implicaba el aislamiento geográfico de esta región del resto del país. Esta característica geográfica, se tradujo en despoblamiento, falta de abastecimiento constante y a precios razonables, lo que consiguientemente, inhibía la inversión de capitales en la zona. Por lo anterior, es importante descifrar qué situación generó la posibilidad del surgimiento de la ciudad de Cancún, y cómo se dio el proceso de transición que permitió la generación de una infraestructura turística de tal magnitud, con los altos niveles con los que cuenta hoy.

La coincidencia de coyunturas regionales en el ámbito de la península de Yucatán, como son la caída de precios y reducción drástica de las exportaciones forestales, el paso por la zona de dos grandes ciclones (incluido el terrible "Janet"), junto con la destitución del gobernador Margarito Ramírez, quien se había mantenido en el poder por catorce años (1944-1958) se suman a la política nacional de integración territorial, creando una situación favorable para el inicio de una nueva era en el desarrollo de Quintana Roo.¹⁷

De este modo, desde principios de los años setenta, inicia la etapa regional de un turismo planificado y dirigido por la federación, trasladándose el polo de desarrollo turístico de Cozumel a Cancún. Este proceso de desarrollo, promueve la sustitución de una infraestructura, prácticamente familiar, a un conglomerado de grandes cadenas hoteleras internacionales. Para ello, hubo que realizar grandes inversiones en infraestructura, así como mover grandes masas de trabajadores a estas regiones, lo que implica un proceso muy costoso. El gobierno federal asume prácticamente la responsabilidad del proyecto para lo cual, recurre a financiamiento del Banco Mundial. Lo anterior se da en momentos de la llamada economía mixta, que hace al Estado, gestor y parte activa en el proceso de desarrollo regional, todo lo cual se manifiesta en las inversiones que se hacen a través de fideicomisos.

El proceso de poblamiento en esta región del país, ha tenido siempre como origen las islas y de allí a las costas, hacia el territorio.

Esto se da por varios motivos: primero, porque la única forma de llegar con carga y a su vez sacar productos por mar; segundo, porque las costas eran los lugares menos habitados y es allí donde nacen los puertos, por lo cual es el punto de partida del poblamiento. Desde el punto de vista económico, la riqueza forestal solo era posible en zonas aledañas al Río Hondo o de las costas, a diferencia del chicle que se sacaba de lo más profundo de la selva, y que se transportaba por mulas o por tranvías de caballo hasta la costa.¹⁸

¹⁷ *Ibid*, p. 17

¹⁸ *Ibid*, p. 18

Así, era en las islas en donde se concentraban, de manera más accesible, los productos para la exportación, y por consiguiente donde se formaban las primeras poblaciones de importancia de la región: Isla Mujeres y Cozumel. Estas serán las primeras cabeceras históricas de las delegaciones primero, y de los municipios libres después. En las costas del territorio, sin embargo, surgirán las ciudades que hoy conforman los espacios urbanos más importantes del estado: Chetumal, ciudad capital y zona comercial y Cancún, polo turístico y eje de la mayor concentración poblacional del estado, actualmente.

Este proceso de poblamiento se vio fundamentalmente determinado por el tipo de explotación que se da en la primera mitad del siglo, conocida como la etapa de *enclave forestal*. Pero, a fines de los años cincuenta, por la situación del mercado mundial, entra en crisis la explotación del chicle, igualmente la de la copra; la que además, se ve perjudicada grandemente por los huracanes que afectaron la región en esa época. Esta situación, da pie a una década de transición que cierra el mencionado ciclo del enclave forestal.

De este modo, los años sesenta marcan el inicio de un profundo cambio en el entonces territorio federal de Quintana Roo, marcado en términos generales, por una política basada en el fomento de la colonización agraria en pequeña escala, por el surgimiento de cooperativas pesqueras y, por la incipiente industrialización de la explotación maderera, con la creación de la empresa "Maderas Industrializadas de Quintana Roo", que transformaba la madera de caoba, en tablas y *triplay*, para el mercado nacional e internacional. No obstante, es con la llegada de la década de los años setenta, que se inician los proyectos que transformarán de manera definitiva esta región del país. Entre estos proyectos, destaca especialmente, el nacimiento, en el norte del territorio, de la ciudad de Cancún. Obra que desarrolla el gobierno federal, con financiamiento del Banco Mundial, en un principio a través de INFRATUR y más tarde, mediante FONATUR, órgano federal que hasta hoy, define el desarrollo turístico local.¹⁹

El Caribe mexicano, gracias a su ubicación frente a Florida y Cuba, es un área importante como zona turística y como punto estratégico, geopolíticamente hablando, ya que por el Canal de Yucatán pasa un gran porcentaje de las mercancías que exporta Estados Unidos, vía Canal de Panamá, hacia el oriente.

La situación geopolítica anteriormente mencionada lleva al gobierno federal a planear un proyecto de desarrollo integral, para todo el territorio, que hoy es claro que no dio los resultados esperados. Contrariamente, logró generar un gran desequilibrio, que hoy se expresa en una zona norte con acelerado crecimiento turístico, una zona sur en real estancamiento y en medio el área marginal: la Zona Maya.

¹⁹ *Ibid*, p. 22

2.3 MIGRACIÓN Y POBLAMIENTO

La población del Estado de Quintana Roo ha tenido tres diferentes periodos claramente diferenciados. Se aprecia claramente que, durante la primera década del siglo XX no se registra población alguna. Entre 1910 y 1950, la población es apenas perceptible; en 1910, se registraron menos de 10 mil habitantes, hasta llegar en 1950 a algo más de 25 mil habitantes. En la década que va de 1950 a 1960, la población del estado se duplica debido al incipiente aunque desigual esfuerzo del gobierno federal, por implementar un proyecto de desarrollo agroindustrial. Pero es a partir de 1970 cuando da inicio un proceso de crecimiento poblacional, de tal importancia, que es algo nunca antes visto en la historia nacional. Entre 1970 y 1980 la población se triplica, llegando a 225 985 habitantes. Y con un ritmo vertiginoso, desde 1970, la población de Quintana Roo no ha parado de crecer. Hablamos de tasas de crecimiento anual que llegaron al 9%, mientras el promedio de crecimiento nacional era del 2%. Según datos del XX Censo de Población y Vivienda, la población actual de Quintana Roo es, en el año 2000, de 873 804 habitantes y parece que aún está lejos el momento en que se detenga este inusitado crecimiento poblacional en la región. Cabe mencionar que el mayor crecimiento poblacional, se ha trasladado al vecino municipio de Solidaridad. Es en este municipio, en donde se concentra hoy el mayor desarrollo turístico, lo que se ha traducido demográficamente, en tasas de crecimiento que superan toda previsión: 19% anual.

La única forma de explicar tal crecimiento poblacional, es a través del fenómeno consistente en una importante corriente migratoria, que desde 1970 hasta la fecha, ha nutrido ininterrumpidamente el crecimiento demográfico local.

En este punto, analizaremos el comportamiento que han tenido los movimientos migratorios mencionados durante las últimas tres décadas, con relación al Estado de Quintana Roo y de manera particular -siempre que haya datos desagregados a escala municipal- a la ciudad de Cancún.

Como lo define el propio INEGI, entendemos como *movimiento migratorio* a todo cambio de residencia habitual de un individuo entre áreas geográficas distintas, generalmente divisiones político-administrativas. El emigrante o sujeto que inmigra, se identifica como emigrante en el lugar de procedencia y como inmigrante en el lugar de destino. (Encuesta Nacional de la dinámica demográfica 1997, INEGI).

La obtención de datos sobre el fenómeno migratorio es de gran complejidad, por sus características de continuidad y cobertura geográfica. En México los censos de población y las encuestas con muestreo constituyen las fuentes de información de mayor importancia. No obstante, tenemos que señalar que los censos resultan limitados por el reducido número de preguntas al respecto y su necesaria simplificación dadas las restricciones conceptuales de un censo; mientras que, las encuestas por muestreo son limitadas en lo que se refiere a desagregación geográfica. Ambas fuentes comparten en general limitantes en cuanto a la posibilidad de captar el total de movimientos migratorios, así como las motivaciones de los individuos para emigrar. Estas limitantes se han intentado superar, en cuanto al análisis migratorio de los TTC, mediante la aplicación de una encuesta, así como de entrevistas

personales. (Ver anexos)

En 1970, momento de arranque del Proyecto Cancún, el Estado de Quintana Roo tenía una población total de 88,150 habitantes. Hoy, según datos del censo de población y vivienda del año 2000 la población del Estado es de 873,804. Para el año de 1995, según cifras oficiales, la población del Estado de Quintana Roo fue de 703,536 habitantes. Esto supone una tasa media de crecimiento anual de 8.9%; por mucho, la tasa más alta de crecimiento medio anual del país. La media nacional para el mismo período fue de 2.6% y la del Estado de México que ocupó el segundo lugar fue de 4.8%.

Por lo que respecta al municipio de Benito Juárez, -en el que la Ciudad de Cancún es cabecera y representa el 95% de los habitantes y servicios del mismo- los datos poblacionales presentan una tendencia aún más dramática. En 1970 la población del municipio era de 12,162 habitantes y para 1995 fue de 311,696 habitantes. El período más dinámico en cuanto a crecimiento poblacional de la Ciudad de Cancún, va de 1980, cuando la población municipal era de 37,190 habitantes, al año de 1995 cuando la población llegó a los 311,696 habitantes señalados. El estimado de la población total para el municipio de Benito Juárez es alrededor de 400,000 habitantes.

Otro aspecto importante sobre las características de la población, sobre todo en términos de sus modos de vida, es la proporción del carácter rural y urbano. Según cifras oficiales el municipio de Benito Juárez muestra la siguiente tendencia a este respecto: para el año de 1950 el 100% de la población del municipio era considerada rural; para 1970, 89.5% de la población era urbana y para 1990 el 96.4% del total de la población que vivía en el municipio de Benito Juárez era población urbana.²⁰

Según cifras del IX Censo General de Población y Vivienda de 1990 la proporción de la población residente en el Estado de Quintana Roo que no nació en la Entidad es de 57%, ocupando el primer lugar nacional; la media del país es de 19.35% y la del Estado de Baja California que ocupa el segundo lugar es del 47%.

Para el municipio de Benito Juárez la proporción de residentes del municipio que no nació en el Estado de Quintana Roo es del 74% y, si únicamente incluimos a la población económicamente activa a la que pertenece el segmento poblacional objeto de nuestro estudio, esta proporción, lógicamente, se incrementará de manera sustancial.

2.4 LA ECONOMÍA DEL TURISMO: EJE DE LA DINÁMICA SOCIAL Y URBANA

El impacto más notable del turismo masivo en lo que se refiere a los valores de la población local, es que ciertas relaciones sociales y humanas se trasladan a la esfera económica; pasan a ser parte de *ganarse la vida*. La llegada de turistas a gran escala ha significado que

²⁰ Benito Juárez, Cuaderno Estadístico Municipal, 1993, INEGI.

muchos de los bienes o servicios que solía ser parte integrante de las vidas sociales y personales de la gente han sido ahora comercializados y se ofrecen como mercancías.

Donde hay *hordas de turistas*, las actitudes de hospitalidad que en la sociedad mexicana en general están firmemente implantadas como patrones tradicionales de comportamiento de reciprocidad, se convierten en una herramienta para ganar dinero. El turista no es sólo un transeúnte sino, sobre todo, un cliente. La hospitalidad ha pasado a ser una técnica más de venta al mejor precio de un conjunto de bienes y servicios normalizado.

Si el turismo sirve para un intercambio cultural, como se cree, surge la cuestión de cuál es el papel que juegan a este respecto los intermediarios culturales profesionales (guías, anfitriones, personal de agencias de viajes, hoteles y similares). Estas personas cumplen una función principalmente económica como empleados de empresas comerciales, venden un producto llamado *turismo*. El móvil del beneficio económico es, por lo tanto, la clave para entender las limitaciones que tienen para que realmente sean *intermediarios culturales*.

En el sector comercial las actividades culturales sólo pueden ofrecerse si resultan rentables. Si el consumidor (turista) desea explícitamente la inclusión de actividades culturales, la empresa comercial simplemente las incluirá en su paquete de servicios. Sin embargo, en la actualidad los profesionales del turismo comúnmente anuncian y promocionan solamente aquellos aspectos de un país de destino que atraerán a los turistas; las actividades culturales y en particular los asuntos de interés potencial en los campos de la política la economía o la sociedad se ignoran. En un intento por incrementar las ventas, los profesionales del turismo presentan un cuadro parcial, limitado al mundo turístico *de color de rosa*: playas, sol, palmeras, paisajes hermosos, monumentos del pasado, población amistosa, potencial recreativo, calidad de las plazas hotelera, números de platos de comida e incluso las medidas de la alberca del hotel.

La cantidad de empleo generado por el turismo varía ampliamente de un lugar a otro. “En el caso de las islas del caribe más grandes y económicamente más diversificadas -como Jamaica, Cuba o Puerto Rico- el turismo proporciona alrededor del 5% del empleo total.”²¹ En Cancún como contraparte, el empleo creado directa e indirectamente por el turismo mantiene ocupada a las tres cuartas partes de la población económicamente activa empleada.

De este modo, puede afirmarse que el impacto más importante del turismo sobre la región en los últimos 30 años puede resumirse en una palabra: empleos. Desde nuestro particular interés, las cuestiones a tener en cuenta se centran, por un lado, en la estructura técnico-económica de dichos empleos, y por otro, en sus características espacio-temporales y la manera en que ambas influyen en la estructuración de los modos de vida de los TTC.

El hecho de que el impacto del turismo en la estructura ocupacional de la ciudad de Cancún sea de tal importancia, hace que éste se convierta en un elemento central en la conformación de la cultura urbana local y de los modos de vida. De este modo, características propias de la oferta de los servicios turísticos, se convierten en elementos

²¹ De Kadt, Emanuel, *Turismo: ¿Pasaporte al desarrollo?* p.77

que afectan las diferentes manifestaciones de la vida cotidiana de sus pobladores, en el ámbito laboral y fuera de él; estructurando así sus particulares modos de vida. Así, valores como el comercialismo, la superficialidad, la frivolidad y la competencia individual, forman parte de los rasgos que delinear la cultura urbana de la ciudad de Cancún.

Puede afirmarse de manera general, que los empleos turísticos exigen habilidades técnicas e intelectuales limitadas, que pueden adquirirse fácilmente por imitación directamente en el puesto de trabajo; no obstante, podemos mencionar que los empleos turísticos directos se pueden dividir, en cuanto a sus requerimientos de calificación, en tres grandes áreas. Estas pueden imaginarse como parte de una pirámide; en la punta, se localiza un pequeño sector compuesto por empleados con funciones administrativas, directivas y de supervisión. Este tipo de empleos requieren de un nivel de calificación y especialización que comúnmente se obtiene a través de carreras técnicas. En Cancún es común que este tipo de empleos los ocupe personal extranjero.

En la parte inferior de la pirámide se encuentran un *ejército* de camareros, mucamas, jardineros, ayudantes de todo tipo y demás ocupaciones que no requieren prácticamente de ningún tipo de calificación profesional. Este tipo de empleos están ocupados por lo regular por campesinos pobres llegados tanto de la zona maya de Quintana Roo, como de varios Estados vecinos como Yucatán, Campeche y Chiapas.

Entre estos dos extremos de la pirámide se encuentra un sector compuesto por una serie de empleos que tienen por finalidad, atender personalmente a los turistas. Esto se hace básicamente en tres diferentes áreas de servicios turísticos: hotelería, alimentos y bebidas y excursiones y entretenimiento. Los trabajadores ocupados en este tipo de empleos son los que consideramos, para este trabajo, como los trabajadores del turismo de la Ciudad de Cancún (TTC) propiamente dichos. Este tipo de empleos, requiere de una mediana calificación profesional: básicamente incluye elementos de cultura general y el conocimiento de una segunda lengua. Los puestos laborales que requieren de esta calificación profesional son fácilmente cubiertos por los adultos emigrantes de las diferentes zonas urbanas del país que llegan a la ciudad de Cancún, quienes en su mayoría poseen un nivel educativo medio superior e incluso superior.

El marcado sesgo hacia una *terciarización de la economía*, particularmente hacia el predominio del turismo como principal actividad económica de la ciudad de Cancún, trae aparejado una serie de fenómenos sociales y culturales que inciden directamente en la *personalidad de la ciudad* y en el modo de vida de sus habitantes. A este respecto, las cifras oficiales nos indican lo siguiente:

Para el municipio de Benito Juárez, la estructura de la población ocupada, según sector de actividad entre los años 1990 y 1995, marca un claro predominio la población ocupada en actividades del sector terciario de la economía, representando el 67% del total de la población económicamente activa; el sector secundario de la economía representa el 17.3% (cifra considerablemente alta debido a la importancia de la industria de la construcción, cuyo dinamismo lo determina el mismo crecimiento de la infraestructura turística); en tercer lugar, la población ocupada en actividades propias del sector primario de la economía

representa apenas un 1.8% del total de la población económicamente activa.²²

Nos interesa resaltar que la cultura urbana de la ciudad de Cancún se ve significativamente influida por los dos mencionados factores: el carácter inmigrante y urbano de su población y su concentración en un mismo tipo de actividades económicas derivadas del turismo. Estos dos factores han marcado rumbos y características concretas, tanto en el ámbito social como en el cultural de la vida cotidiana. Queremos destacar particularmente que estas influencias señaladas promueven en mayor o menor medida las siguientes características socioculturales

- Desarraigo territorial
- Limitado espectro de opciones laborales
- Debilitamiento del significado social de familia
- Declinación del hogar como centro de actividades afectivas
- Prioridad total de los proyectos individuales sobre los colectivos
- Uniformidad de criterios de objetivos individuales
- Relación distante con el vecindario
- El trabajo como vínculo con culturas y realidades ajenas

El inicio de la década de los años setenta marca en México el fin de un periodo de más de treinta años de relativa prosperidad económica y estabilidad política y el inicio de una larga crisis económica, que bajo diferentes matices, aún no termina. El que sea precisamente al inicio de los años 70 cuando surge la ciudad de Cancún, nos lleva a suponer que existe una relación entre el impacto social de la crisis económica sobre amplios sectores de la población urbana y el poblamiento de la ciudad de Cancún, e incluso, sobre la particular *personalidad urbana* de ésta. Cabe mencionar que esta relación, no la concebimos como una relación ni inmediata ni directa; es decir, no obstante la existencia de tal paralelismo, no pensamos que la crisis económica nacional, por sí misma, ni el impacto de ésta sobre la sociedad, expliquen los particulares modos de vida de los TTC. Sólo que como observaba Mills, no podemos dejar de aceptar que los hechos de la historia contemporánea son siempre hechos relativos al triunfo y al fracaso de hombres y mujeres individuales.

La referida crisis económica constituye la base objetiva del empobrecimiento de millones de individuos, cuyas vidas personales, han entrado en un *remolino* de crisis, desesperanza, confusión y frustración. Ante tal situación, las respuestas personales, orientadas por las diferentes perspectivas idiosincrásico-culturales, son muy variadas. Hay por ejemplo, quienes deciden suicidarse, hay quienes optan por la delincuencia, hay también, quienes son simplemente arrasados por la pobreza, y hay igualmente, quienes ven en la migración la única o más viable alternativa, para la solución de sus problemas personales, derivados de la crisis económica nacional. Entre estos últimos, se encuentra una pequeña porción que elige la ciudad de Cancún, como nuevo lugar de residencia.

²² *Anuario Estadístico del Estado de Quintana Roo*, 1997 INEGI

Los procesos migratorios implican, comúnmente, importantes cambios en el estilo de vida de los involucrados, lo que generalmente ocurre independientemente de su voluntad y de su conciencia. Siguiendo nuevamente a Mills, podemos concluir afirmando que [...]“rara vez conscientes de la intrincada conexión entre el tipo de sus propias vidas y el curso de la historia del mundo, los hombres comunes suelen ignorar lo que esa conexión significa para el tipo de hombres en que se van convirtiendo y para la clase de actividad histórica en que pueden tener parte.”²³

²³ Mills, Wright, *La imaginación sociológica*, p.23

CAPITULO III

LOS MODOS DE VIDA DE LOS TRABAJADORES DEL TURISMO DE LA CIUDAD DE CANCÚN

3.1 LOS MODOS DE VIDA: FENÓMENOS SOCIALES MULTIDIMENSIONALES

Los modos de vida urbanos en general y específicamente los modos de vida de los trabajadores del turismo de esta ciudad, en tanto fenómenos multidimensionales, están determinados por la interacción de una amplia serie de influencias de diversa índole. Como parte de la argumentación de nuestro trabajo, nos proponemos identificar cuáles son las influencias que han determinado los modos de vida de los TTC.

El hecho singular de que la totalidad de los TTC comparta la condición de ser inmigrantes, influye en diversos sentidos en la estructuración de sus modos de vida. De hecho, consideramos imprescindible conocer más acerca de los motivos y las circunstancias presentes en este proceso migratorio. A este respecto, he podido constatar que detrás de los aparentes y declarados motivos de racionalidad económica que impulsaron a los TTC tanto a cambiar de lugar de residencia, como a elegir la ciudad de Cancún como destino, está presente una velada situación de crisis personal y la búsqueda de un nuevo modo de vida. Este es una constante subyacente a la decisión de emigrar a esta ciudad.

Esta situación biográfica de crisis personal, un tanto alejada de lo que tradicionalmente podría considerarse una variable sociológica corriente, para que sea significativa en los términos de nuestra argumentación, deberá necesariamente relacionarse con una particular perspectiva cultural, que implica, entre otras cosas, formas específicas de interpretar los significados de su propia crisis, y de elegir determinadas alternativas de solución.

Relacionar la situación biográfica de crisis personal, con el hecho histórico de compartir una perspectiva cultural, lo entendemos como un punto nodal al estar directamente relacionado con la posibilidad misma de la existencia de los sujetos objeto de nuestro análisis. Y lo consideramos de este modo, pues este particular cruce entre la biografía y la historia se relaciona, por un lado, con los motivos que impulsaron a estos individuos a tomar la decisión de cambiar de lugar de residencia, como respuesta práctica y concreta a su situación de crisis, y por otro lado, igualmente se relaciona con la lógica que orientó a estos individuos en el sentido de elegir precisamente la ciudad de Cancún y no otra, como nuevo lugar para vivir.

Una tercera influencia considerada es el perfil sociodemográfico, que independientemente de relacionarse o no con la mencionada perspectiva cultural, es por sí misma una importante influencia para la estructuración de sus modos de vida.

Consideramos que tanto la situación biográfica de crisis personal, como el perfil cultural, son factores fundamentales para explicar la estructuración de los modos de vida de los TTC, pese a la particularidad espacio-temporal, de haberse conformado previa e independientemente al ámbito urbano de la ciudad de Cancún.

Una vez en la ciudad de Cancún, los TTC se ven sometidos a otra serie de influencias relacionadas con fenómenos propios de esta ciudad. A este respecto cabe resaltar las características espacio-temporales de los ámbitos doméstico y laboral. La reubicación permanente del lugar de la actividad laboral en el espacio-tiempo; el cambio continuo de ubicación espacial del hogar, y su carácter carente de intimidad, además de la incertidumbre de la vida cotidiana, producto de la inestabilidad propia de los empleos turísticos. Estos cambios modifican el significado del concepto tradicional de trabajo, de hogar y de barrio o vecindario y contribuyen a conformar los modos de vida de los TTC.

De esta forma, podemos afirmar que los modos de vida de los trabajadores del turismo de la ciudad de Cancún se estructuran a partir de la interacción de influencias de carácter histórico, cultural, y biográfico; algunas de las cuales corresponden a características propias de la dinámica económica social y urbana de la ciudad de Cancún y algunas otras, se relacionan con dinámicas y ámbitos previos e independientes a ésta.

Además es muy importante tomar en cuenta que esta red de prácticas cotidianas a partir de las cuales los TTC estructuran sus modos de vida, se desarrolla en un escenario urbano particular, que puede caracterizarse, de manera sintética, como una *ciudad sin historia y sin tradiciones culturales propias*; cuya lógica de desarrollo –pues no se puede hablar realmente de diseño o planeación– ha obedecido estrictamente a la lógica y a las necesidades de la economía del turismo.

El proceso de urbanización de la ciudad de Cancún no presenta la fórmula clásica de penetración urbana y modernizante, sobre una comunidad rural con una cultura tradicional y una identidad regional. Antes de que se iniciara el proceso migratorio hacia lo que hoy es la ciudad de Cancún, no había propiamente población nativa. De este modo, en tanto nuevo territorio urbano, la ciudad de Cancún no tiene historia, aunque sí la tienen sus habitantes. Estos, además de sus biografías individuales, comparten una historia, que aunque no sea una historia local común, implica sobre todo un bagaje sociocultural compartido.

Ahora bien, para lograr establecer los perfiles sociodemográfico y cultural de los TTC, se consideran los datos obtenidos de la aplicación de un cuestionario y entrevistas. La muestra fue de 100 individuos para el primero y de 20 para la segunda. Debe resaltarse que para el logro de una visión más precisa del trabajo en su conjunto, ha jugado un papel primordial mi condición de observador participante. Por último, a este respecto queremos mencionar que a pesar de lo limitado del trabajo de campo, los resultados obtenidos confirman en general el sentido de nuestras hipótesis de trabajo.

Nos interesa resaltar que varias de las características demográficas, socioeconómicas y culturales presentes en los TTC, si bien son características de este gremio, no le son exclusivas; van más allá de este grupo de trabajadores ya que están presentes en amplios sectores de la sociedad cancanense.

A continuación enumeramos los principales rasgos característicos de la cultura urbana surgida de las prácticas cotidianas y de los significados de los modos de vida de los TTC:

Principales características sociodemográficas presentes en la estructuración de los modos de vida de los TTC:

- *Población inmigrante*: población que vive actualmente en la ciudad de Cancún y que no nació en ésta.
- *Alto índice de población extranjera*: población que vive actualmente en la ciudad de Cancún y que nació en otro país.
- *Población de origen urbano*: población inmigrante que vive actualmente en la ciudad de Cancún y cuyo anterior lugar de residencia era urbano y no rural.
- *Población joven*: población cuyas edades se concentran entre los 18 y los 40 años.
- *Población con nivel educativo medio superior en promedio*: población cuyo nivel de estudios es en promedio de bachillerato o equivalente.
- *Desarraigo territorial*: falta de apego o de lazos afectivos con la localidad, como resultado de carácter inmigrante.
- *Nomadismo residencial*: muy alto índice de cambio de domicilio.
- *Bajo sentido de pertenencia al barrio*: débil integración de los hogares con su espacio socio territorial inmediato.
- *Baja cohesión vecinal*: débil sentido de pertenencia al espacio vecinal.
- *Amplia participación femenina en el ámbito laboral*: aproximadamente 40% de los TTC son mujeres.
- *Limitado espectro de opciones laborales*: además de los trabajos turísticos directos e indirectos, no hay otro tipo de industria establecida en la región.

Principales características doméstico-familiares presentes en los modos de vida de los TTC:

- *Radical disminución de relaciones de parentesco*: amplia presencia de hogares no familiares (el índice más alto en el país), es decir, hogares compuestos por individuos que no guardan relación familiar alguna.
- *Cambio del significado social de la familia*: la familia deja de ser el ámbito fundamental de cohesión social.

- *Declinación del hogar como el lugar de una extensa gama de actividades vitales:* el hogar deja de ser el lugar de convivencia sentimental, lúdica y emotiva, y espacio de mantenimiento y fomento de los valores tradicionales, para convertirse en un espacio con funciones de convivencia impersonal y de tránsito.
- *Débil sentido de pertenencia al espacio doméstico:* al contrario de lo que sucede en otro tipo de comunidades urbanas, aquí se diluye la delimitación privada e íntima del espacio doméstico, para convertirse en un espacio funcional más bien público, lo que anula la posibilidad de pertenencia a un espacio doméstico concreto.

Principales características del ámbito laboral, presentes en los modos de vida de los TTC:

- *El trabajo turístico como vínculo con culturas y realidades ajenas:* el trabajo turístico en la ciudad de Cancún, implica la cotidiana convivencia con gente de otros países, con realidades y culturas ajenas a la nuestra.
- *Amplia presencia de empleos sin las prestaciones legales mínimas:* un altísimo porcentaje de trabajadores turísticos trabaja sin contrato, sin seguridad social, sin sueldo y sin día de descanso.
- *Jornadas laborales prolongadas y con horarios de trabajo inusuales:* se suelen tener jornadas de trabajo de más de 12 horas y horarios poco convencionales.
- *Tiempo libre marginal:* a diferencia de otro tipo de empleos, en el sector turístico el tiempo libre no es algo estandarizado, programado y previamente establecido, sino algo prácticamente marginal que se incrusta en los intersticios de las irregulares jornadas laborales.
- *Empleos con ingresos irregulares:* la falta de regularidad en las temporadas turísticas se traduce en un inestable flujo de ingresos monetarios.
- *Empleos temporales:* Empleos sujetos al flujo de turistas, al clima y a otras variables sobre las que no se tiene control.
- *Lugares físicos de trabajo cambiantes, al aire libre o en lugares inusuales:* comúnmente se reasignan los lugares de trabajo semanalmente, los cuales suelen ser áreas públicas o de tránsito de los hoteles, playas, muelles, etc.
- *Débil sentido de pertenencia al espacio laboral:* la reasignación periódica, así como el carácter público de los lugares de trabajo, vuelven prácticamente inexistente el sentido de pertenencia al espacio laboral, a diferencia de empleados que trabajan en oficinas, talleres, etc.

Principales características del ámbito sociocultural, presentes en los modos de vida de los TTC:

- *Personalidad individualista y competitiva:* personalidad que privilegia el logro de sus metas personales, aunque para lograrlas se requiera de vencer a rivales o de llevar a cabo sacrificios personales.
- *Carácter inmigrante producto de una elección personal:* vivir en Cancún, como producto de una decisión personal y no como una inercia familiar o social.
- *Conductas discrecionales:* conductas respecto de comportamientos personales y colectivos, de índole familiar, sexual y de convivencia, producto de la voluntad y de la decisión personal, más que de la tradición y las costumbres
- *Amplia presencia de minorías culturales:* amplia presencia de homosexuales, travestistas, hombres y mujeres solos, divorciados, hippies renegados, etc.
- *Tolerancia hacia minorías culturales:* significa exactamente eso.
- *Prioridad de las solidaridades parciales sobre las comunales:* a nadie le preocupa el bienestar de la comunidad, sino solo el propio.
- *Apatía cívica:* no hablamos ya de participación en programas cívicos o comunitarios, sino de la falta total de interés de al menos inconformarse y denunciar problemas y carencias de la comunidad.
- *Apatía política:* muy baja participación ciudadana en las elecciones de representantes legislativos y ejecutivos municipales, estatales y federales.
- *Altos índices de drogadicción y alcoholismo:* significa exactamente eso.
- *Amplia presencia de sectas religiosas:* existen una gran cantidad de diferentes sectas religiosas, fundamentalmente protestantes, en todas sus variedades y manifestaciones.
- *Vida cotidiana poco asociada al pasado y al futuro, que tiende a vivirse sólo en presente:* por un lado, la ruptura con la tradición y las costumbres en la redefinición del nuevo modo de vida, y por otro, la falta de pertenencia espacio-temporal y la inestabilidad presente en el trabajo, se traducen en una dificultad por definir proyectos personales cimentados en certezas fundadas en la tradición y en un futuro estable y previsible.

3.2 EL PROCESO MIGRATORIO: FENÓMENO SOCIAL Y ELECCIÓN PERSONAL

Como ya se mencionó, asociada a la condición inmigrante del grupo objeto de nuestro análisis, se presenta una situación de crisis personal. Al ser de tal frecuencia la presencia de dicha situación, ésta se convierte en una influencia con relevancia empírica.

La crisis personal aunada a una personalidad individualista, produce respuestas adaptativas e impulsa a tomar iniciativas -como el hecho mismo de cambiar de lugar de residencia-. Este sentido práctico surgido como respuesta ante la cancelación de las expectativas personales, impulsa a los inmigrantes a adoptar nuevos modos de vida. Sin embargo, debido a la situación en la que surge la constitución de estos nuevos modos de vida, comúnmente no está cimentada en una lógica racional-instrumental con base en claros intereses laborales, profesionales o vocacionales; más bien, la constitución de estos modos de vida está basada en expectativas surgidas de formas de vida idealizadas y en estados de ánimo afectados por la frustración, la depresión y la confusión, producto de la misma situación de crisis personal

La crisis personal, resultado del sentimiento de fracaso producto del incumplimiento de las expectativas, ya sea en el ámbito afectivo, profesional o del consumo de bienes, adquieren actualmente, importancia en el moldeamiento de los modos de vida de las personas. La escasa consecución de las expectativas de ascenso y éxito personales genera en individuos con una personalidad especialmente individualista, un sentimiento de fracaso tal, que supone una crisis de valores, que se manifiesta comúnmente como un *desencanto* e incluso como ira contra el orden social, pero sin ninguna base de juicio en campos que no sean los estrictamente referidos a la competencia personal.

Distribución de los TTC según el tipo de cuestiones que consideraron al decidir venir a vivir a Cancún				
	Cuestiones relacionadas con la salud	Cuestiones relacionadas con lo económico	Cuestiones relacionadas con lo sentimental	Cuestiones relacionadas con el estilo de vida
Si	31%	69%	20%	97%
No	69%	31%	80%	3%

Esta crisis de valores, aunada a una personalidad con motivaciones altamente individualistas, nos proporciona la *trama psicológica* para entender el proceso de cambio en los modos de vida de los TTC, quienes atraídos por la perspectiva de un cambio que apunta hacia una liberación hedonista, ahora cuestionan los valores y pautas motivacionales anteriormente aceptados. La ruptura con las ataduras del pasado y la búsqueda de esta vida hedonista, se convierten para los TTC en valores en sí mismos, logrando transformar rápidamente pensamientos y actitudes.

Lo que es hoy sorprendente es la radical separación entre la estructura social (el orden técnico-económico) y la cultura. La primera está definida por un principio

económico definido en términos de eficiencia y funcionalidad racional. La segunda es pródiga, promiscua, dominada por un espíritu antirracional, antintelectual, en el que el yo es considerado la piedra de toque de los juicios culturales, y el efecto sobre el yo, es la medida de valor estético de la experiencia. La estructura de carácter heredada del siglo XIX, con su exaltación de la autodisciplina, la gratificación postergada y las restricciones, aún responde a las exigencias de la estructura técnico-económica; pero choca violentamente con la cultura, donde tales valores burgueses han sido rechazados de plano, en parte paradójicamente, por la acción del mismo sistema capitalista.²⁴

El carácter inmigrante de los TTC está ligado entonces, por un lado, a una situación de crisis, pero por otro, también está ligado con una personalidad profundamente individualista. El hecho de elegir cambiar de lugar de residencia y de plantear la posibilidad de una nueva identidad, representa el advenimiento del individualismo triunfante, que afirma la primacía del individuo y de su experiencia sobre la conformidad a normas institucionalmente reguladas; reivindica el derecho soberano de la subjetividad y subraya las exigencias de la autorrealización. Este individualismo hace posible la desinstitucionalización del ámbito de la vida privada, [...] “lo cual quiere decir que extensos ámbitos de la vida privada - educación de los niños, relaciones amorosas, sexualidad, creencias y prácticas religiosas, entretenimiento y tiempo libre, etcétera - se escapan cada vez más de la zona cultural no problematizada e institucionalmente rutinizada, para pasar a la zona de las opciones deliberadas y conscientes. Dicho de otro modo: las normas y reglas que anteriormente regulaban los comportamientos de la esfera privada -noviazgo, sexualidad, creencias, etcétera- pierden plausibilidad y se convierten en comportamientos cada vez más opcionales.”²⁵

Esta peculiar condición, mezcla de crisis de valores y carácter individualista, enfrenta a los individuos a la necesidad ontológica de construirse una nueva identidad y un nuevo modo de vida. Esta necesidad de construir un nuevo modo de vida, al presentarse por un lado en un momento de ruptura con el pasado y, por otro lado, en el marco urbano de una ciudad sin historia ni tradiciones culturales propias, hace que el poder de la tradición y la costumbre se debiliten y pierdan influencia en esta redefinición.

De esta manera al iniciar los TTC un nuevo modo de vida en un ámbito destradicionalizado, libre de muchas de las ataduras del pasado, les permite romper con las inercias de la costumbre y la tradición, ya que (...) “todo contexto de destradicionalización ofrece la posibilidad de una mayor libertad de acción de la que existía antes. Hablamos aquí de emancipación humana de las ataduras del pasado.”²⁶

Siguiendo a Giddens, podemos decir que este orden postradicional, generalmente no sustituye la seguridad proporcionada por tradiciones y costumbres por la certidumbre

²⁴ Bell, Daniel, *Las contradicciones culturales del capitalismo*, versión virtual, p.4
www.hipersociología.org.ar/base.html

²⁵ Giménez, Gilberto, *modernización, cultura e identidades tradicionales en México*, p. 262

²⁶ Giddens, Anthony, *Un mundo desbocado*, p. 58

fundamentada en un conocimiento racional. Más bien institucionaliza el principio de la duda radical, lo que confiere, tanto al conocimiento como a todo lo instituido en general, un carácter transitorio y sustituible en lapsos cada vez más cortos.

Así es como entendemos la circunstancia, a la vez personal e histórica, de redefinir el modo de vida -en condiciones de crisis o inestabilidad- como el elemento fundamental que le confiere sentido al conjunto de prácticas cotidianas de los trabajadores del turismo; Es sobre la base de lo señalado que se explica la posibilidad de un rápido proceso adaptación a cambios institucionales en los ámbitos del trabajo, doméstico-familiar y del tiempo libre; es decir, en los más importantes e íntimos ámbitos de la vida cotidiana de las personas: sus modos de vida.

En cuanto a la relación entre modo de vida e historicidad vale decir que el modo de vida es un conjunto de prácticas y representaciones articuladas en una red. Esta red se conforma frente a las condiciones de vida que resultan de los procesos históricos, que cruzan la vida de los individuos. Esta visión integradora nos permite recuperar la cotidianidad pero a la luz de la historicidad; con ello intentamos establecer un nexo entre lo microsociedad y lo macrosociedad, entre lo biográfico y lo histórico. Así, la introducción de la historicidad con relación a la red de prácticas cotidianas con sentido, conlleva necesariamente implicaciones analíticas, que hacen posible vincular estos dos distintos niveles de análisis.

3.3 EL PERFIL SOCIOCULTURAL

Al hablar de los trabajadores del turismo estamos haciendo referencia a un grupo social relativamente homogéneo en cuanto a elementos del ámbito de su estructura socioeconómica y de su cultura.

Consideramos, no obstante, que las innegables diferencias regionales en lo referente a las tradiciones y la cultura de los trabajadores del turismo, debidas a la diversidad geográfica de sus lugares de procedencia, son relativizadas y refuncionalizadas sobre la base de una común perspectiva cultural. Este hecho hace de los TTC un grupo homogéneo en sus principios, en sus fines y en los significados que les da a éstos, por encima de cualquier posible diferencia de origen regional o socioeconómico.

Antes de esbozar el perfil cultural del grupo social que nos ocupa, creemos imprescindible definir previamente el concepto de cultura. En este sentido, y en función de los objetivos que persigue este trabajo, encontramos que las caracterizaciones del concepto de cultura que mejor nos resultan, son las planteadas por Daniel Bell y por Gilberto Jiménez; de este último hemos retomado el concepto de su trabajo "Modernización, cultura e identidades tradicionales en México." En el que el autor afirma que la cultura:

Es la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas e instituciones sociales. O, de modo más descriptivo, el universo de informaciones, valores y creencias que dan sentido a nuestras acciones y al que recurrimos para entender el mundo (...) este universo de sentido se expresa a través de símbolos, esto es, a través de un sistema de significantes que lo representan y evocan. Los significantes selectiva y

distintivamente internalizados por los individuos, o por un grupo o por una colectividad, genera identidades individuales y colectivas. La identidad social se funda siempre en una matriz cultural.²⁷

Por otro lado, Daniel Bell menciona que:

La relación entre la estructura socioeconómica de una civilización y su cultura es, quizá, el más complicado de todos los problemas para el sociólogo. Una tradición del siglo XIX, tradición profundamente impregnada de las concepciones marxistas, sostenía que los cambios de la estructura social determinaban el alcance imaginativo del hombre. Una anterior visión del hombre –que lo veía como *homo pictor*, el animal creador de símbolos, más que como *homo faber*, un animal creador de herramientas– lo consideraba como la única criatura capaz de prefigurar lo que luego objetivaría, o construiría en la realidad. Así, atribuía al ámbito de la cultura la iniciativa del cambio. Cualquiera que sea el grado de verdad de estos viejos argumentos con respecto al pasado, hoy la cultura ha adquirido suprema importancia.²⁸

En este sentido, toda identidad social fundada en una matriz cultural selecciona, de entre las posibles opciones, en los ámbitos de lo práctico, de lo ético y de lo estético. Selección que se hace mediante un sistema de preferencias estructurado en función de los valores que le son inherentes.

Llegado a este punto, consideramos importante retomar una de las hipótesis del trabajo: en el caso particular de los TTC, la elección de la ciudad de Cancún como nuevo lugar de residencia está directamente conectada con una perspectiva cultural, de acuerdo a la cual los individuos valoran más o menos los lugares donde vivir, siguiendo una lógica de carácter hedonista, más que una de carácter utilitarista.

Derivada de su carácter inmigrante, una primera característica de la cultura de los trabajadores del turismo de Cancún sería su deslocalización; es decir su desvinculación de todo espacio particular como resultado, por un lado, de la movilidad geográfica producto del movimiento migratorio y, por otro, como consecuencia de las características espaciales y temporales que se viven actualmente en la ciudad de Cancún, tanto en el ámbito laboral, como en el doméstico- familiar.

Una segunda característica de la cultura de los TTC deriva igualmente de su carácter inmigrante, sin embargo, ésta es de naturaleza diferente, ya que no deriva del hecho mismo de la movilidad geográfica, sino del carácter electivo que implicó la decisión de escoger un nuevo lugar de residencia. Este tipo de identidades, como lo afirma Giddens, son necesariamente deslocalizadas, inestables y fundamentalmente individualistas, por ser el resultado de una opción elegida, de una opción reflexiva y no de una herencia social.

²⁷ Giménez, Gilberto, *op. cit.*, p. 260

²⁸ Bell, Daniel, *op. cit.*, p. 1

“En efecto, si la identidad individual y el sentido subjetivo ya no pueden echar raíces en una común definición de la realidad, dejan de ser percibidos como destino para convertirse en opción y construcción del sujeto.”²⁹

Sin importar su localización geográfica, se puede considerar a la matriz cultural de los trabajadores turísticos de la ciudad de Cancún, como una especie de región sociocultural. Esta región sociocultural está conformada por varias generaciones de individuos que han vivido de manera semejante el proceso histórico del desarrollo nacional, que, como lo menciona Gilberto Jiménez [...] “experimentaron las mismas vicisitudes históricas, afrontaron los mismos desafíos, tuvieron los mismos líderes y se guiaron por modelos de valores semejantes; de aquí el surgimiento de un estilo de vida peculiar y, a veces, de una voluntad de vivir colectiva que confiere su identidad a la colectividad considerada.”³⁰

Actualmente para una proporción importante de la población de la ciudad de Cancún, el vínculo de la posición social con el estilo cultural y con el modo de vida, ya no rige más. La cuestión de quién optará por determinado modo de vida, no está únicamente relacionada con las variables socioeconómicas y demográficas clásicas del discurso sociológico. Como hace notar claramente Bell, a las variables sociológicas clásicas, sin duda alguna, fundamentales para explicar la identidad social y el modo de vida, hay que agregar además aspectos de orden idiosincrásico para lograr un entendimiento más acabado.

Siguiendo al propio Bell, consideramos que los aspectos idiosincrásicos de la experiencia personal y el curso de la vida individual, están adquiriendo en forma creciente más importancia que los atributos sociales pautados en la constitución del modo de vida de las personas. “A medida que se disuelve la estructura social tradicional de clases, es cada vez mayor el número de individuos que desean ser identificados, no por su base ocupacional (en el sentido marxista), sino por sus gustos culturales y sus estilos de vida.”³¹

Al hacer referencia a aspectos idiosincrásicos y a la vida individual, estamos incorporando el ámbito de lo afectivo y emocional como elementos sociológicos explicativos de la vida social. De ahí el énfasis en la importancia de la conducta individual en la conformación de la cultura.

Estamos hablando de modos de vida contruidos a partir de la subjetividad comunitaria, sin una clara racionalidad instrumental. Estamos refiriéndonos a una paradoja de la modernidad reciente, al hacerse patente la posibilidad al inicio del siglo XXI, de la existencia de modos de vida, surgidos de la interacción de espacios mundializados, deslocalizados, con un ámbito laboral estructurado por formas contractuales y organizacionales radicalmente abstractas y comunidades emocionales constituidas por grupos electivos, para los que no importa tanto lo que se hace, o mejor dicho lo que se tiene

²⁹ Giménez Gilberto, *op cit*, p. 263.

³⁰ Giménez, Gilberto, *op cit*, p. 270

³¹ Bell, Daniel, *op. cit.*, p. 5.

que hacer, sino como se lo significa y justifica a partir de estructuras cuya lógica está profundamente permeada por lo emotivo.

3.4 EL PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

En esta subdivisión analizamos los datos surgidos de la aplicación del cuestionario, con el fin determinar el tipo de familia del que proceden los trabajadores del turismo y conocer su situación laboral y doméstico-familiar actual y distinguir el sentido de los cambios y la manera en que estos contribuyen a la estructuración de sus actuales modos de vida.

Tenemos que de la muestra de TTC encuestados, prácticamente todos (96%) provienen de ciudades, es decir de núcleos urbanos, y no de comunidades rurales; de los cuales, la mitad (54%) tienen entre uno y cinco años de vivir en Cancún; un 33% tienen entre uno y tres años de residencia y sólo un 15% menos de un año.

Distribución de los TTC por tipo de lugar de procedencia	
Rural	Urbano
4%	96%

21% tienen residiendo en Cancún entre tres y cinco años; entre cinco y diez años 18% y más de diez años 13%.

Distribución de los TTC según tiempo de residir en Cancún				
Menos de un año	Entre uno y tres años	Entre tres y cinco años	Entre cinco y diez años	Más de diez años
15%	33%	21%	18%	13%

El 64% son hombres y el 36% mujeres, lo que representa una participación femenina muy alta.

Distribución de los TTC por sexo	
Masculino	Femenino
64%	36%

Respecto de los rangos de edad, en términos generales, podemos afirmar que se trata de una población mayoritariamente joven. La mayor concentración se presenta entre las edades de 26 a 30 años, con un 30%. El porcentaje de TTC encuestado, con menos de 30 años es del 50%; menores de 40 años son el 80%, y menores de 45 años el 90%; pues solamente un 10% tiene más de 45 años.

Distribución de los TTC por rango de edad						
De 16 a 20	De 21 a 25	De 26 a 30	De 31 a 35	De 36 a 40	De 40 a 45	Más de 45
2%	18%	30%	16%	14%	10%	10%

Respecto de su situación laboral actual, se tienen los siguientes datos: Sus ingresos mensuales, van de tres mil hasta más de 15 mil pesos. Del total de TTC encuestados, el 65% perciben mensualmente entre 3 mil y 10 mil pesos; de los que solo un 9% se ubica en el rango de ingresos más bajos, que es de 3 mil a 4999 pesos. Un 44% percibe ingresos de entre 7 mil y 11 mil pesos. Un 35% de estos TTC gana más de 10 mil pesos mensuales, de los cuales un 14% percibe más de 15 mil pesos al mes.

Distribución de los TTC por nivel de ingresos mensuales						
De 3,000 a 4,999	De 5,000 a 6,999	De 7,000 a 8,999	De 9,000 a 10,999	De 11,000 a 12,999	De 13,000 a 14,999	15,000 o más
9%	12%	20%	24%	13%	8%	14%

Los encuestados provienen, en su mayoría, de familias nucleares estructuradas de manera tradicional, cuyo líder y proveedor es el padre, que en un alto porcentaje es empleado en empresas privadas del sector de servicios o bien es pequeño comerciante. De manera genérica podemos afirmar que los TTC provienen de familias urbanas de clase media, cuyas expectativas de ascenso económico y social, en mayor o menor medida, se han visto canceladas.

Distribución de los TTC según nivel de estudios alcanzado por sus padres				
	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional
Padre	8%	20%	56%	16%
Madre	36%	39%	23%	2%

Distribución de los TTC según empleo o principal ocupación de sus padres						
	Empleo en empresa privada de servicios	Empleo en el sector público	Negocio por cuenta propia	Obrero industrial	Agricultura o pesca	Labores del hogar
Padre	42%	15%	33%	8%	2%	----
Madre	6%	2%	2%	3%	----	87%

En cuanto a la educación formal de los TTC encuestados, comentamos que su nivel de estudios es alto, pues el 65% al menos concluyó la preparatoria o bachillerato. Un 20% tienen estudios profesionales completos. Además, una característica notable es el dominio de una o varias lenguas extranjeras por parte de los TTC; prácticamente todos hablan inglés y en muchos casos además, portugués, alemán, italiano o francés.

Distribución de los TTC por nivel de estudios alcanzado			
Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional
3%	12%	65%	20%

Distribución de los TTC por idiomas que hablan además del español				
Solo inglés	Inglés y portugués	Inglés y alemán	Inglés e italiano	Inglés y francés
50%	25%	10%	8%	7%

La mayoría de los TTC vivían con sus padres antes de llegar a Cancún y eran solteros. Casi todos tenían empleo y cerca de la mitad habían vivido al menos en otra ciudad, antes del último lugar de residencia. De este porcentaje de *migrantes recurrentes*, cabe mencionar que una parte importante, fue migrante internacional en Estados Unidos.

El estado civil y la organización doméstico-familiar de los TTC son los rubros correspondientes al perfil sociodemográfico, que más directamente influyen en la estructuración de sus modos de vida; son además, los que presentan los cambios más significativos, a partir del momento de haber llegado a vivir a Cancún.

Antes de llegar a vivir a Cancún, el índice de parejas separadas y divorciadas sumaban el 5%, pasando al 20% al momento de aplicar la encuesta, con lo que tenemos un incremento del 400%. Es importante subrayar que de estos dos índices, el de divorcios, solo aumenta en un punto porcentual, mientras que el de separados pasa de 2% a 16%, por el hecho de que la mayoría de las parejas, deciden disolver su matrimonio, pero no lo formalizan legalmente.

Distribución de los TTC por estado civil previo al momento de llegar a residir a Cancún y actualmente						
	Soltero	Casado	Separado	Divorciado	Unión libre	Viudo
Previo	64%	31%	2%	3%	----	----
Actual	51%	23%	16%	4%	6%	----

Por otro lado, otra variable que mostró cambios importantes es el de unión libre, que de no registrar ningún caso antes de llegar a Cancún, pasa al 6%, lo que equivale a un incremento muy importante. Y hace patente el hecho de la popularidad de ese tipo de unión matrimonial, en la ciudad de Cancún.

Los solteros disminuyen considerablemente: pasan del 64% al 51% pero también los casados disminuyen de 31% a 23%. De este modo, algunos de los que dejaron de ser solteros, pasaron a emparejarse legalmente, pero también en unión libre.

La disminución tan considerable del número de encuestados casados es, sin lugar a dudas, sintomática de los nuevos modos de vida; pues están influidos en este caso, por la dinámica laboral, pero también por la alta tasa de soltería y por la juventud de la población, al igual que por la organización doméstico-familiar, que tiende a la relajación de prácticamente todas las reglas de autoridad, por la común ausencia de la figura paterna en la organización del ámbito doméstico. Lo cual queda de manifiesto al analizar los cambios al respecto. Tenemos que, previamente a vivir en Cancún, del total de los TTC encuestados, la mitad exactamente, es decir 50% vivían con sus padres; siendo que en Cancún, de este 50%, solamente el 4% continúa viviendo en el hogar familiar. Este es un cambio dramático, que rompe con toda las formas domésticas que habían conocido estos individuos.

Distribución de los TTC según con quien comparten la vivienda previamente a residir en Cancún y actualmente					
	Con sus padres	Con su pareja	Con otro pariente	Con amigos	Solo
Previamente	50%	28%	13%	2%	7%
Actualmente	4%	29%	7%	30%	20%

De este 46% que dejó el hogar familiar, la mayoría viven actualmente, o han vivido, en lo que llamamos hogares no familiares o asociaciones domésticas, que no son otra cosa que comunidades funcionales de jóvenes que habitan una misma casa o departamento o incluso cuarto, para ahorrar recursos y compartir momentos de descanso. Otra parte muy significativa de este referido 46%, ha pasado de la vida familiar a vivir solos, lo que igualmente implica un cambio drástico en la vida doméstica, en todos sentidos. Algunos más viven en unión libre y, finalmente, la minoría restante se ha casado y ha constituido un nuevo hogar familiar, aunque por lo regular, éste no se estructura de la manera tradicional.

La misma dinámica de inestabilidad doméstico-familiar y laboral, asociadas a la temporalidad de la actividad turística, conlleva una inevitable inestabilidad domiciliaria, que ha devenido en un virtual *nomadismo residencial*. Las anteriores características de la

dinámica domestico-familiar de los TTC implican una serie de consecuencias; entre otras, la destacada ausencia de pertenencia tanto al ámbito del espacio doméstico, como al del espacio vecinal.

Distribución de los TTC por tipo de vivienda que habitan				
Casa propia	Casa rentada	Departamento propio	Departamento rentado	Cuarto rentado
15%	7%	22%	48%	8%

Distribución de los TTC según número de domicilios diferentes en que han vivido en Cancún				
Uno	Dos	Tres	Cuatro	Cinco o más
2%	5%	27%	37%	29%

Como lo hemos comentado, consideramos que el ámbito doméstico-familiar influye de manera muy importante en la estructuración de los modos de vida de los TTC. De este modo, lo hemos considerado como un punto que requiere ser tratado con más detenimiento y profundidad, por lo que a continuación le dedicamos un apartado.

3.5 EL ÁMBITO DOMÉSTICO-FAMILIAR

A lo largo de la historia ha existido una gran variedad de formas familiares, insertas en sociedades con distintas características. La forma concreta que adopta en cada caso la forma familiar o bien la organización doméstica, será resultado de la concurrencia de numerosos factores, acumulados a lo largo de la historia de cada grupo específico. Así por ejemplo, podemos mencionar factores que tradicionalmente han sido asociados por los científicos sociales como determinantes de formas familiares específicas a lo largo de la historia, como el carácter económico, mostrando que la familia extensa es más frecuente en las sociedades agrícolas y la conyugal o nuclear en las industriales; la escasez o abundancia de recursos naturales, al comprobarse que algunas formas de poligamia, suelen coincidir con medios de subsistencia escasos; el tipo de religión, que prescribe la monogamia o la poligamia, el patriarcado o el matriarcado, según sea el caso.

En gran parte de las sociedades actuales, ya sea que se les llame tecnificadas, postmodernas, postradicionales o globalizadas, la familia sigue siendo una de sus instituciones importantes, a la que de una u otra manera alcanzan los cambios y características de las demás instituciones. Sin importar demasiado cómo definamos a las sociedades actuales, éstas se caracterizan por ser amplias, diferenciadas, dinámicas y conflictivas. Estos mismos rasgos impondrán, en mayor o menor medida, una configuración especial a la institución familiar. Lo cual, no obstante, no quiere decir que en

los cambios sociales, la familia desempeña siempre un papel pasivo, experimentando únicamente aquellos cambios que de alguna manera le son transmitidos; las influencias son múltiples, recíprocas y complejas, y la familia las ejerce igualmente de modo importante, sobre otras instituciones y sobre el orden social en general.

Respecto a los TTC, en cuanto a sus formas de organización familiar y/o formas de asociación y convivencia domésticas, se presentan principalmente cinco tipos distintos, que a continuación enlistamos para su descripción y análisis.

1. Familia nuclear tradicional
2. Familia nuclear con énfasis conyugal
3. Familias desintegradas
4. Hogares unipersonales
5. Hogares no familiares o asociaciones domésticas

Familia nuclear tradicional

Respecto de esta forma familiar, de entrada podemos comentar que es la menos importante en cuanto a cantidad y frecuencia dentro de la comunidad de los TTC. La familia nuclear tradicional, se corresponde estructural y organizativamente con el modelo más ampliamente difundido en la sociedad urbana mexicana, y que se compone de padre, madre e hijos; correspondiéndole generalmente al padre, la función de proveedor económico y autoridad familiar y a la madre las labores del hogar y la atención de los hijos. De manera clara, el énfasis en la función de este tipo familiar, se centra en la crianza y educación de los hijos.

Familia nuclear con énfasis conyugal

Este tipo de familia, ampliamente difundida en Cancún se presenta, bien como familia compuesta únicamente por una pareja sin hijos; o bien, como familias con hijos y estructurada, al menos en apariencia, a la manera tradicional, al cohabitar en un mismo hogar padre, madre e hijos. En este sentido la estructura familiar corresponde a la fórmula de la familia nuclear clásica; sin embargo, es muy común que en este tipo de familias, el centro de gravedad se desplaza de los hijos a la pareja. Los padres, en sentido estricto, no viven para los hijos. En este tipo de forma familiar, los padres ante todo se preocupan por vivir su propia vida. Los hijos han dejado de ser el centro y justificación de la estructura familiar. De este modo, en Cancún proliferan familias donde, a pesar de estar estructuradas al menos formalmente, los padres no supervisan ni ejercen su autoridad sobre sus hijos adolescentes, permitiéndoles a éstos llevar, una vida social ampliamente permisiva; sus consecuencias se manifiestan en el alto índice de reprobación y deserción escolar; drogadicción, y paternidad adolescente, entre las más significativas. Cabe mencionar, a manera de ejemplo, la proliferación de guarderías con oferta de servicios de 24 horas.

Hogares no familiares o asociaciones domésticas

A escala nacional, la ciudad de Cancún presenta el porcentaje más alto de hogares no familiares. Entendiéndose por hogares no familiares aquellos en los que sus habitantes no tienen relación familiar ni directa ni extensa. Los habitantes que conviven en este tipo de hogares, lo hacen más por una estrategia de alianza funcional que por una afinidad o interés afectivo. De este modo, los miembros de esta asociación doméstica pueden ser amigos, pero no necesariamente lo son; pueden ser del mismo o de diferente sexo; pueden estar relacionados sexualmente o no; pueden ser compañeros de trabajo o no, y su número y composición por lo general varía con mucha frecuencia.

En éste tipo de asociaciones, el concepto mismo de hogar, así como el de vida privada y el de intimidad son trastocados. En estos hogares, no se tiene una real intimidad ni se participa de una estructura de autoridad, tradicionalmente instituida por las relaciones de parentesco, lo cual modifica radicalmente las prácticas cotidianas al interior del hogar. Así mismo, este hecho se traduce en una sustancial pérdida del sentido de pertenencia del espacio doméstico.

Familias desintegradas

Otro fenómeno destacable en cuanto al ámbito doméstico-familiar es la importante presencia de hogares compuestos por madres solteras e hijos, padres solteros e hijos, y hogares con padre o madre resultado de una nueva relación conyugal. Este tipo de hogares genera inestabilidad interna, lo que contribuye también a la alta movilidad domiciliaria y por otro lado, a que sean hogares poco integrados territorialmente con su entorno vecinal.

Hogares unipersonales

Otro fenómeno doméstico muy recurrente entre los TTC es el de los hogares unipersonales. El índice de personas que viven solas en la ciudad de Cancún es muy alto. Al respecto no hay mucho más que agregar, aunque podemos suponer una correlación entre hogares unipersonales e identidades altamente individualistas.

Nomadismo residencial

Otro fenómeno ampliamente difundido en la ciudad de Cancún, relacionado directamente con el ámbito doméstico-familiar, es el continuo cambio de domicilio entre los TTC. Es común que los trabajadores del turismo, cambien con mucha frecuencia su domicilio, en parte como resultado de la amplia existencia de hogares no familiares y su inherente inestabilidad, así como por motivos referidos a la temporalidad laboral y su consecuente inestabilidad económica; este nomadismo residencial se relaciona, en primera instancia, con una debilidad del sentido de pertenencia al entorno vecinal. Lo que se traduce, entre otras cosas, en apatía cívica y política y en una prácticamente inexistente solidaridad vecinal.

3.6 EL ÁMBITO LABORAL

Como lo hemos señalado antes, estamos convencidos que la actividad laboral es un elemento particularmente relevante para abordar el estudio de la vida cotidiana y concretamente de los modos de vida urbanos. En nuestro caso, nos interesamos en caracterizar al trabajo turístico, desde el punto de vista de cómo las diferentes particularidades laborales y espacio-temporales, de los empleos turísticos, influye en la estructuración de las prácticas cotidianas de los individuos.

Puede afirmarse que, en términos generales, los requerimientos de los empleos turísticos en lo concerniente a horarios y lugares de trabajo, al estar guiados por la necesidad de brindar servicios a los turistas en todo momento y en cualquier lugar, se convierten en una directa y poderosa influencia para la reestructuración de la vida familiar. La adecuación a estos requerimientos espacio-temporales de los empleos turísticos, se traduce en un cambio de la funcionalidad de la estructura familiar, que tiene que ajustarse a las exigencias laborales, cuyo cumplimiento necesita de individuos *libres de ataduras* de orden familiar.

Distribución de los TTC según auto percepción de su actividad laboral					
	Muy satisfactoria	Medianamente satisfactoria	Ni satisfactoria ni desagradable	Medianamente desagradable	Muy desagradable
En cuanto a tipo de actividad que desempeña	57%	39%	4%	----	----
En cuanto a cantidad de dinero que le produce	18%	36%	41%	5%	----
En cuanto a horario de las jornadas	5%	16%	31%	48%	----
En cuanto a número de días de trabajo por semana	----	6%	14%	35%	45%

Así, la inserción en el mercado laboral de los servicios turísticos, libera a los individuos, hombres y mujeres por igual, de numerosas obligaciones, cargas y dependencias familiares, pero los atan a estados de verdadera servidumbre laboral, en condiciones de injusticia y de explotación. De este modo, la incorporación al mercado de trabajo de los servicios turísticos en Cancún, limita de manera clara las posibilidades de hacer compatibles las exigencias familiares y las laborales: comúnmente es la estructura familiar la que se subordina a las exigencias laborales. Cuando esto no es así y los individuos y las

familias privilegian la conservación de sus estructuras y funciones tradicionales, con frecuencia éstas se vuelven familias disfuncionales para este tipo de estructura social y generalmente optan por regresar a sus lugares de procedencia, o bien, eligen un nuevo lugar de residencia; estos se suman al alto número de inmigrantes que solo viven en la ciudad de Cancún, por uno o dos años.

A este respecto, analizaremos fundamentalmente:

- Formas de inserción laboral (asalariado, comisionista, etcétera)
- Espacialidad del trabajo (lugar en donde se trabaja: calles, plazas, playas, vestíbulos de hoteles, bares, restaurantes, discotecas, etcétera)
- Temporalidad cotidiana de la actividad (cantidad de tiempo, tipo de horario, etcétera)
- Temporalidad de la actividad (permanente, esporádica, cíclica, etcétera)
- Interacción de los TTC con extranjeros

La temporalidad en los empleos turísticos

Como lo menciona Alicia Lindón en su obra ya citada: “Las conductas temporales y las actitudes particulares respecto al tiempo que tienen los individuos pueden estar condicionadas por rasgos tales como la edad, la familia, el trabajo. El ritmo y las actividades laborales pueden influir en cierto número de conductas y actitudes temporales. De este modo, es posible preguntarse si la geometría de los horarios de trabajo de una familia tienen incidencia sobre los hábitos de vida de la familia, sobre sus usos del tiempo, sobre sus horizontes temporales.”³²

Temporalidad cotidiana: los horarios de trabajo

Debido al tipo de actividades propias de los empleos turísticos, éstos presentan una temporalidad laboral poco convencional, tanto en los horarios de trabajo como en los días laborables por semana.

En cuanto al horario se tienen diferentes posibilidades, entre las más comunes podemos mencionar el horario diurno partido y el horario nocturno. Los llamados horarios diurnos partidos, están conformados por dos periodos de trabajo, partidos por un lapso de aproximadamente cuatro horas de “descanso”; lo que en total abarca todo el día, establecido de la siguiente manera: periodo matutino, de las 8 a las 12, seguido de un período de “descanso” que va de las 12 a las 16 horas, para continuar por a tarde de las 16

³² Lindón, Alicia, *op cit*, p. 153

a las 19, finalmente concluye la jornada con *tiempo de oficina*, que por lo regular toma de una a dos horas. Si además consideramos que los lugares de trabajo están ubicados a lo largo de la zona hotelera, -con veinte kilómetros de largo y a varios kilómetros de la ciudad donde habitan los trabajadores- tenemos que los tiempos de traslado implican alrededor de cuatro horas diarias, utilizando el servicio de transporte público, o de dos si se cuenta con automóvil; de este modo, el lapso de cuatro horas de supuesto descanso, que fracciona el horario en matutino y vespertino, se reduce a la mitad.

Este horario, implica salir de casa a más tardar a las siete de la mañana, para volver a la una a comer y salir nuevamente a las tres para cumplir la segunda parte de la jornada de trabajo, para finalmente regresar alrededor de las diez de la noche a casa. Debido a este tipo de horarios, es muy común en la ciudad de Cancún, que diferentes prestadores de servicio establezcan también, consecuentemente, horarios de trabajo poco comunes, a deferencia de otras ciudades. Así, por ejemplo, las peluquerías, supermercados, lavanderías, etcétera tienen su mayor afluencia de clientes después de las 10 de la noche; por lo que no es nada raro en Cancún, por ejemplo, cortarse el pelo o ir al supermercado a la media noche.

Por otro lado, existen los *horarios nocturnos*, que inician alrededor de las nueve de la noche y concluyen a las cinco o seis de la mañana. Este tipo de horario se presenta en todos los hoteles en los que siempre hay personal de varias áreas que trabajan durante toda la noche. Por supuesto, todos los bares y las discotecas cuentan con este tipo de horario.

En cuanto a los días laborables por semana, en una gran proporción los trabajadores turísticos laboran los siete días de la semana a lo largo de periodos que puede ir de diez a más de veinte semanas continuas sin un solo día de asueto, para después contar con una semana de descanso. Además, hay que mencionar que los trabajadores incluidos en este tipo de calendarización laboral son, por lo común, los que reciben sus ingresos por comisiones, por lo que durante este periodo de una semana de descanso, no perciben remuneración alguna.

Existe otro tipo de empleos en los que sí se cuenta con descanso. En estos casos la regla es que solamente se podrá tener un día de descanso a la semana, nunca sábado ni domingo, que son los días con mayor carga de trabajo. Además, este día de descanso suele variar de semana a semana.

Tiempo libre marginal

Relacionado directamente con el carácter poco convencional de los horarios laborales, tenemos una necesaria redefinición del concepto de *tiempo libre* según se entiende de manera tradicional. Para los TTC -dependiendo del punto de vista- o bien no existe el fin de semana, o bien siempre es fin de semana.

Es decir, al ser amplia la población laboral que no tiene día de descanso, aunado al hecho de que en la ciudad de Cancún permanentemente hay turistas, cuyos horarios se rigen de acuerdo a sus momentos de esparcimiento, para los TTC cualquier momento fuera de la jornada laboral pasar a ser el "tiempo libre". Por esto caracterizamos al tiempo libre de

los trabajadores turísticos, como algo marginal, pues éste, necesariamente se localiza en los intersticios existentes entre las largas y complicadas jornadas laborales. Así, al no contar con día de descanso, por semanas continuas, da exactamente igual divertirse por la noche de cualquier día. A diferencia del obrero, el empleado público, el maestro o el oficinista, para el trabajador turístico todos y cada uno de los días de su vida son iguales, , por lo que es lógico que las formas, los tiempos y los ritmos de vida y ocio, sean muy diferentes.

Temporalidad de la actividad: los ciclos en el trabajo turístico

El hecho que el flujo de turistas no sea siempre el mismo, nos permite hablar de la existencia de temporadas turísticas; esto significa, en términos laborales, que la mayoría de los empleos turísticos sean abiertamente temporales; esto es aceptado y considerado como algo completamente natural, no solo por los mismos trabajadores, sino también por los diferentes prestadores de servicios: colegios, caseros, médicos, etcétera, pues los ciclos de mayores y menores ingresos del trabajador del turismo, afecta, de una u otra manera, a toda la comunidad. Así, los ciclos o temporadas turísticas de Cancún, generan una inestabilidad en el flujo de ingresos monetarios a lo largo del año, con la consiguiente inestabilidad en las pautas de consumo e incluso en las formas de cumplir con compromisos monetarios adquiridos: renta, colegiaturas, teléfono, luz, etcétera.

Por otro lado es común – en el caso de existir un contrato laboral- que este sea por tres meses de duración, como máximo. Cuando este contrato llega a su fin y es necesario seguir contando con los servicios del empleado, mediante alguna argucia legal, no se le da a éste la planta laboral, sino que se firma un nuevo contrato de tres meses y así sucesivamente. De modo tal que el empleado en cuestión nunca pierde la desventajosa calidad de trabajador eventual.

Cuando no se tiene contrato, ni siquiera es necesario recurrir a tales sutilezas, simplemente le comunican al empleado que la temporada acabó y que el trabajo llegó a su término y listo; o bien, éste podrá continuar laborando aceptando el drástico desplome de sus ingresos. Cuando este es el caso, el tiempo libre sobra para los trabajadores del turismo, pues hay periodos de descanso involuntarios. Se trabajan dos semanas y se descansa una, por ejemplo; sin embargo, en estas situaciones, por lo regular, no se cuenta con dinero suficiente para disfrutar de las “vacaciones”

Formas de inserción laboral

a) Las prestaciones laborales

Gran parte de las empresas del sector turístico en Cancún opera completamente al margen de la legalidad, en términos de contratación de personal. Es cosa común trabajar sin la debida existencia del contrato laboral, con la consiguiente carencia de prestaciones laborales; se da el insólito caso de exigir al solicitante de empleo firmar una renuncia sin fecha, como requisito para contar con el trabajo. De este tipo de practicas se desprende una muy débil identificación del trabajador y la empresa y la nula interiorización de las políticas

y filosofía de ésta. Si la empresa demuestra abiertamente que sus intereses son los únicos que hará valer, es lógico suponer una igual respuesta de parte del trabajador. De este hecho se desprende una amplia rotación laboral.

b) Las diferentes modalidades de percibir los ingresos

Menos de la mitad de los empleados ocupados en el sector turístico de la ciudad de Cancún, cuenta con un sueldo fijo. En estos casos la norma es que el empleado cuente con un sueldo mínimo y tenga la necesidad de complementarlo con comisiones por ventas. Sin duda, esta forma representa una ventaja, pues al percibir un sueldo, aunque sea el mínimo, implica tener un contrato de trabajo y contar al menos con seguridad social. Sin embargo, la mayoría de los empleados turísticos, al menos en Cancún, trabajan exclusivamente por comisiones por ventas, lo que además de ubicarlos en la carencia de las mínimas prestaciones, los pone en la estresante situación de “si no vendes no comes”. Esta situación ampliamente difundida, además de provocar toda una serie de competencias desleales, genera un estado de preocupación permanente.

Distribución de los TTC por forma de ingreso		
Sueldo fijo	Sueldo más comisiones	Comisiones por ventas
41%	34%	25%

Distribución de los TTC por forma de ingreso y nivel de ingreso mensual							
	De 3,000 a 4,999	De 5,000 a 6,999	De 7,000 a 8,999	De 9,000 a 10,999	De 11,000 a 12,999	De 13,000 a 14,999	15,000 o más
Sueldo fijo	22%	29%	20%	16%	----	3%	10%
Sueldo más comisiones	----	----	36%	32%	19%	5%	8%
Comisiones por ventas	----	----	6%	26%	25%	15%	28%

Distribución de los TTC por área de actividad y nivel de ingreso mensual							
	De 3,000 a 4,999	De 5,000 a 6,999	De 7,000 a 8,999	De 9,000 a 10,999	De 11,000 a 12,999	De 13,000 a 14,999	15,000 o más
Hotelería	40%	35%	10%	3%	4%	5%	3%
Alimentos y Bebidas	6%	16%	28%	21%	9%	7%	13%
Excursiones y Entretenimiento	----	----	50%	15%	10%	10%	15%

Distribución de los TTC por forma de ingreso y área de actividad laboral			
	Hotelería	Alimentos y Bebidas	Excursiones y Entretenimiento
Sueldo fijo	80%	26%	10%
Sueldo más comisiones	5%	66%	18%
Comisiones por ventas	15%	8%	72%

La espacialidad en los trabajos turísticos

Por lo general, el desarrollo de los empleos turísticos se lleva a cabo en espacios tradicionalmente definidos como lugares públicos o de tránsito. Así, es normal que los trabajadores del turismo realicen sus actividades laborales, en la acera de la calle, en playas, en plazas comerciales, en la zona de acceso, en el área de la piscina o en los vestíbulos de los hoteles; en muelles, clubes de playa o barcos de recreo, entre otros. Este hecho promueve un sentido de pérdida de pertenencia respecto del espacio en el que se trabaja; por otro lado, ofrece una diferente socialización de la que se da en lugares de trabajo como lo son oficinas, talleres, fábricas, etcétera.

La interacción de los trabajadores del turismo con extranjeros

Si bien es cierto que los elementos que inciden de manera directa, a la estructuración de los modos de vida, son los relacionados con las formas de inserción laboral y con las características espacio-temporal de los empleos turísticos; también es cierto que la convivencia con extranjeros, tiene efectos concretos sobre los empleados turísticos, fundamentalmente en lo concerniente a la modificación en su estructura de valores.

El turista extranjero influye en el empleado turístico, básicamente, a través de la cotidiana convivencia que este tipo de empleados tiene con una serie de patrones de comportamiento, presentes en los turistas. Cuando el turismo masivo, procedente de sociedades altamente industrializadas, como es el caso del turismo que arriba a la ciudad de Cancún, el contraste entre su sociedad y la sociedad local, suele ser enorme.

Además, hay que agregar que los patrones habituales de comportamiento de los turistas, en general y los de consumo, en particular, suelen estar alterados, precisamente por la situación vacacional, y comúnmente exceden el nivel normal de sus gastos. Los turistas extranjeros comúnmente no son conscientes de este tipo de diferencias, o bien, las dejan de lado, de forma que su conciencia social no interfiera con sus placeres vacacionales. Éstos no ven nada de malo en comportamientos de orientación consumista, incluso extravagante por el hecho de considerar adecuado darse una “mejor vida” mientras está de vacaciones.

Las relaciones entre los TTC y los turistas están, por supuesto, vinculadas con el tipo de empleo que realizan los primeros, que consiste básicamente en incrementar el placer y el bienestar de los turistas. En muchas ocasiones, los TTC intentan, en la medida de sus posibilidades, imitar el comportamiento consumista de los turistas aunque, desde luego, es

imposible que cumplan estas expectativas pues carecer del poder adquisitivo necesario para ello. Este hecho, lleva necesariamente a un estado de relativa frustración especialmente entre la gente joven, quien todavía no es capaz de observar cuán inusual es la situación del turista.

Esta frustración y el sentido latente de inferioridad de los TTC comúnmente desarrolla en el sujeto una tendencia a intentar beneficiarse personalmente de la situación de consumo excepcional de los vacacionistas. En este momento los turistas extranjeros pasan a transformarse en una oportunidad comercial, con un atractivo meramente pecuniario.

CONCLUSIONES

Hacer un intento por extraer algunas conclusiones de nuestro trabajo, nos conduce a reflexionar, aun sintéticamente, sobre dos aspectos fundamentales: El primero, relacionado con el intento de situar al individuo en el centro de la reflexión sobre la estructuración de las formas sociales de organización urbana. El segundo aspecto tiene que ver con la relación entre modernidad reciente y cambio de las funciones y significados de las instituciones sociales.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES ACERCA DEL PAPEL DE LOS TTC, EN LA ESTRUCTURACIÓN DE LOS MODOS DE VIDA Y LA CULTURA URBANA DE CANCÚN

A partir del contexto de los estudios urbanos, hemos intentado situar al individuo en el centro de la reflexión acerca de la estructuración de las formas sociales de organización urbana. Y lo hacemos esperando que se considere como una posibilidad legítima, pensar la ciudad y la urbanización, en función de procesos distintos a los estrictamente socioeconómicos que, aun cuando se instituyan socialmente, son más bien de carácter cultural.

En esta perspectiva hemos buscado mostrar la posibilidad de que la investigación urbana se extienda fuera de las temáticas y enfoques que usualmente se vienen privilegiando, y poder incursionar en cuestiones igualmente fundamentales de las sociedades urbanas, pero asociadas a elementos del ámbito cultural. De este modo, como parte de la estructura explicativa del presente trabajo, hemos introducido la situación de crisis personal, como elemento subyacente a la estructura de motivos que orienta el sentido electivo del proceso migratorio de buena parte de la actual población de la ciudad de Cancún. De igual manera, hemos intentado dar cuenta de la estructuración de los modos de vida de los trabajadores del turismo de la ciudad de Cancún a través de la incorporación de la temporalidad y la espacialidad de las prácticas cotidianas de los sujetos en la esfera laboral y en la doméstica; subrayando la forma en que éstas acentúan el carácter deslocalizado de su identidad y la pérdida generalizada de su sentido de pertenencia espacial.

Nuestro objetivo no ha sido estudiar las prácticas cotidianas en sí mismas, sino más bien, comprender cómo éstas influyen en la estructuración de los modos de vida.

No solamente es posible sino necesario, para el análisis sociológico actual, pensar la ciudad y la urbanización en función de procesos culturales, los que aun cuando se instituyen socialmente, son distintos de los estrictamente socioeconómicos. Así, también las decisiones tomadas y las líneas de acción surgidas a partir de lo afectivo y lo emocional, se convierten en contenidos importantes de la cultura urbana y pueden, de hecho, constituirse en condiciones estructurantes de la vida social.

Presumimos que el proceso decisorio que implica la elección de la ciudad de Cancún como nuevo lugar de residencia, por regla general, no encuentra su lógica en claros intereses profesionales, vocacionales o económicos. Más bien, nos inclinamos a pensar que,

esta elección se basa en motivos sustentados en expectativas idealizadas, gustos estereotipados y códigos morales propios de sectores urbanos medios, quienes además, al momento de la decisión de emigrar, comúnmente viven procesos de inestabilidad cuando no de franca crisis personal.

Esta peculiar trama psicosocial, se traduce en condiciones sociales que le confieren a las relaciones interpersonales y, en general a la cultura urbana de la ciudad de Cancún, un carácter que se presenta a la vez superficial, contingente, hedonista y en extremo competitivo, promiscuo y altamente individualista. Por otro lado, estas características socioculturales, propician la adecuación o redefinición del sistema de valores; el olvido de las tradiciones sociales y familiares de los lugares de procedencia y la aceptación de nuevos y muy diferentes roles sociales y modos de vida.

Sólo de esta manera nos resulta posible explicarnos cambios biográficos que de otra manera nos resultarían inverosímiles, y que en la ciudad de Cancún, son cosa de todos los días, por ejemplo: el expleado bancario que al llegar a vivir a Cancún, trabaja como bailarín en un espectáculo caribeño; la exama de casa y exesposa, ahora, en Cancún, trabaja como animadora en un barco pirata; el exodontólogo, que ahora vive de dar lecciones de buceo a turistas; o la gran cantidad de individuos anónimos que tras su arribo como residentes a la ciudad de Cancún, han cambiado de tipo de empleo, de pareja, de religión e incluso de sexo.

El hecho que la población adulta de Cancún viva en esta ciudad como resultado de un proceso de elección personal, incluso sin importar los motivos ni su racionalidad, sin duda le confiere a su población un signo particular. Concebido de este modo, el fenómeno migratorio se aproxima mucho a lo que podría caracterizarse como un proceso de *auto segregación*. En otras palabras: cierto tipo de individuos, bajo ciertas condiciones particulares, elige a la ciudad de Cancún como nuevo lugar de residencia.

Consideramos que bajo la estructura lógica que implica la decisión de emigrar a Cancún, subyace una perspectiva cultural particular que se expresa como el deseo de arribar a una especie de refugio que, a la vez que garantiza el anonimato necesario ante las comunes condiciones de precariedad en las que se arriba, nos ofrezca la posibilidad de iniciar una nueva vida y de construimos una nueva identidad. Esta concreta situación del carácter migratorio, se traduce socialmente en lo que podría definirse como una *comunidad electiva de individuos anónimos*, hombres y mujeres sin historia ni pasado, preocupados principalmente por restituirse una identidad, una seguridad ontológica y un bienestar individual perdidos; sin importar que para lograrlo, se tenga que pasar por incómodas, difíciles, ilegales e indignas situaciones laborales, domésticas, familiares y personales, e incluso, se tenga que modificar radicalmente el modo de vida basado en hábitos y convencionalismos tradicionales propios de las comunidades urbanas hasta entonces practicado.

*ALGUNAS REFLEXIONES FINALES ACERCA DE LA RELACIÓN ENTRE
MODERNIDAD RECIENTE Y TRANSFORMACIÓN DE LAS INSTITUCIONES
SOCIALES*

La necesidad de un replanteamiento de la naturaleza institucional de la modernidad reciente, que igualmente implica un replanteamiento de la naturaleza de las interconexiones sociedad / individuo, tiene que ir acompañada de una actitud de apertura que permita incluir elementos o principios explicativos no necesariamente tradicionales en el pensamiento sociológico, sino, más bien, asociados a otras ciencias en aras de mantener vivo el quehacer principal del pensamiento sociológico: esclarecer procesos concretos de la vida social sin temer demasiado al fantasma del eclecticismo.

A medida que la influencia de la tradición y la costumbre es menos importante, la base misma de la identidad personal cambia, hacia una mayor libertad en la elección del modo de vida. De esta forma la identidad personal, tiene que ser creada y recreada de forma activa. En este sentido, donde la tradición se ha replegado nos vemos forzados a vivir de una manera más abierta y reflexiva, pero esta libertad trae consigo otros problemas: exige tomar decisiones continuamente, tanto en la vida cotidiana como en el resto de las esferas. El lado oscuro de este incremento de las conductas sociales discrecionales es el aumento de adicciones y comportamientos compulsivos.

A este respecto, experimentamos la sensación de estar ante la creación de algo nuevo, sentimos que presenciamos el inicio de una sociedad paradójica por un lado cosmopolita, mundializada y altamente dominada por un espíritu abstracto-racional, y por otro, con un claro origen de contenido profundamente emocional. Lo que pone de manifiesto que los modos de vida de los trabajadores del turismo de la ciudad de Cancún, estén inevitablemente marcados por la contradicción existente entre la racionalidad eficientista de la lógica técnico-instrumental de los empleos turísticos y la racionalidad hedonista de la cultura de estos trabajadores inmigrantes.

Ante esta situación de cambios tan significativos, nos preguntamos ¿Qué puede significar, que tres elementos tan condicionantes de la sociedad, del individuo y de sus permanentes intersecciones como son sexualidad, autoridad y pertenencia espacial, hayan o estén dejando de tener a la familia, como su más fundamental e íntimo ámbito de configuración y control?

Actualmente, varias de las más importantes instituciones sociales en la ciudad de Cancún empiezan a tener cambios importantes. Seguimos hablando de familia, sexualidad, trabajo, hogar o tradición, como si estas fueran iguales a las instituciones con las que crecimos y nos formamos, pero no lo son. Sus nuevas funciones y significados sociales son producto de importantes cambios en los hábitos y en los valores de los habitantes de esta ciudad.

ANEXO I

FORMULARIO DE LA ENCUESTA APLICADA A LA MUESTRA DE LOS TRABAJADORES DEL TURISMO DE CANCÚN

P. 1 ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en la ciudad de Cancún?

- menos de un año 1
- entre uno y tres años 2
- entre tres y cinco años 3
- entre cinco y diez años 4
- más de diez años 5

P. 2 ¿Cuál es su lugar de nacimiento?

P. 3 ¿En qué ciudad vivió antes de establecerse en Cancún?

P. 4 ¿Cuánto tiempo vivió en esa ciudad?

- menos de un año 1
- entre uno y dos años 2
- entre dos y tres años 3
- entre tres y cinco años 4
- entre cinco y diez años 5
- más de diez años 6

P. 5 ¿Además ha vivido en otras ciudades?

- sí
- no

¿Cuáles?

P. 6 ¿Por qué eligió Cancún como nuevo lugar de residencia?

P. 7 Antes de decidir venir a vivir a Cancún ¿consideró la posibilidad de elegir otra ciudad?

- sí
- no

P. 8 ¿Cómo considera hoy la decisión de haber elegido a la ciudad de Cancún, como lugar de residencia?

- completamente acertada 1
- parcialmente acertada 2
- ni acertada ni equivocada 3
- parcialmente equivocada 4
- completamente equivocada 5

P. 9 ¿Cuál es su ocupación o empleo actual?

P. 10 ¿Cuánto tiempo tiene en su empleo actual?

- menos de un año
- entre uno y dos años
- entre dos y tres años
- entre tres y cinco años
- más de cinco años

P. 11 ¿A qué área pertenece la empresa para la que trabaja?

- transportación
- hotelería
- alimentos y bebidas
- viajes y excursiones
- otra (especificar)

P. 12 Antes de su empleo actual ¿cuántos empleos ha tenido en Cancún?

P. 13 Hablando de sus empleos anteriores ¿podría indicarnos a qué área pertenecían?

- transportación
- hotelería
- alimentos y bebidas
- viajes y excursiones
- otra (especificar)

P. 14 Cómo calificaría a su trabajo o empleo actual, en cuanto a:

tipo de actividad que realiza

- muy satisfactorio 1
- medianamente satisfactorio 2
- ni satisfactorio ni desagradable 3
- medianamente desagradable 4
- muy desagradable 5

cantidad de dinero que recibe

- muy bien 1
- bien 2
- regular 3
- mal 4
- muy mal

P. 15 ¿A cuánto ascienden sus ingresos mensuales?

- entre 3000 y 4999 pesos 1
- entre 5000 y 6999 pesos 2
- entre 7000 y 8999 pesos 3
- entre 9000 y 10999 pesos 4
- entre 11000 y 12999 pesos 5
- entre 13000 y 14999 pesos 6
- 15000 pesos o más 7

P.16 ¿De qué forma recibe el pago por su trabajo?

- sueldo fijo
- sueldo más comisiones
- comisiones
- otra (especifique)

P. 17 ¿Antes de vivir en Cancún había trabajado en el sector turístico?

- sí
- no

P. 18 En la ciudad donde vivía antes de decidir venir a vivir a Cancún:

¿tenía empleo?

- sí
- no

Si su respuesta fue afirmativa:

¿qué empleo tenía?

¿cuánto tiempo tenía trabajando en ese empleo?

- menos de un año
- entre uno y dos años
- entre dos y tres años
- más de tres años

Si su respuesta fue negativa:

- era estudiante
- estaba desempleado

P. 19 ¿Cuál es o fue la principal ocupación de su padre?

P. 20 ¿Cuál es o fue la principal ocupación de su madre?

P. 21 En la ciudad donde vivía antes de decidir venir a vivir a Cancún:

¿cuál era su estado civil ?

- soltero
- casado
- casado pero separado
- divorciado
- unión libre
- viudo

P. 22 En la ciudad donde vivía antes de decidir venir a vivir a Cancún:
¿Con quien vivía?

P. 23 Al llegar a vivir a Cancún, considera haber resuelto problemas...

¿de salud?

- sí
- no

¿económicos?

- sí
- no

¿sentimentales?

- sí
- no

¿familiares?

- sí
- no

P. 24 ¿Cuál es su nivel máximo de estudios?

- primaria 1
- secundaria 2
- carrera técnica con secundaria 3
- preparatoria 4
- carrera técnica con preparatoria 5
- profesional incompleta 6
- profesional completa 7

P. 25 ¿Sus estudios incluyeron algún área de turismo?

- sí
- no

P. 26 ¿Habla otro u otros idiomas, además del español? ¿cuáles?

- inglés
- alemán
- francés
- portugués
- italiano
- otro (especificar)

P. 27 ¿Cuál es el grado máximo de estudios de su padre?

- primaria
- secundaria
- carrera técnica con secundaria
- preparatoria
- carrera técnica con preparatoria
- profesional incompleta
- profesional completa
-

P. 28 ¿Cuál es el grado máximo de estudios de su madre?

- primaria
- secundaria
- carrera técnica con secundaria
- preparatoria
- carrera técnica con preparatoria
- profesional incompleta
- profesional completa

P. 29 ¿En cuál de los siguientes rangos de edad se encuentra usted?

- de 16 a 20 años 1
- de 21 a 25 años 2
- de 26 a 30 años 3
- de 31 a 35 años 4
- de 36 a 40 años 5
- de 40 a 45 años 6
- más de 45 años 7

P. 30 ¿Cuál es su sexo?

- masculino 1
- femenino 2

P. 31 ¿Cuál es su estado civil?

- soltero 1
- casado 2
- casado pero separado 3
- viudo 4
- divorciado 5
- no contesta 9

P. 32 ¿Cuál es el medio de transporte que utiliza comunmente?

- automóvil propio
- autobús urbano
- taxi
- otro (especificar)

P. 33 ¿En qué tipo de vivienda habita?

- casa propia
- casa rentada
- departamento propio
- departamento rentado
- cuarto propio
- cuarto rentado
- otro (especificar)

P. 34 ¿Con quién vive actualmente?

- solo
- con amigos
- con sus padres
- con su pareja
- con adici otro pariente

P. 35 Durante su residencia en Cancún ¿en cuántos diferentes lugares ha vivido?

P. 36 ¿Tiene usted hijos?

- sí 1 (continúe con las preguntas 36 a, b, c y d)
- no 2 (pase a la pregunta 37)

P. 36 a ¿Podría indicarnos qué edad tienen?

P. 36 b ¿Con quién viven?

P. 36 d ¿A qué tipo de escuela asisten?

- pública 1
- privada 2

P. 37 En su opinión, actualmente la ciudad de Cancún:

- está bien tal como está
- puede mejorar con pequeños cambios
- necesita reformas profundas
- debe cambiar radicalmente

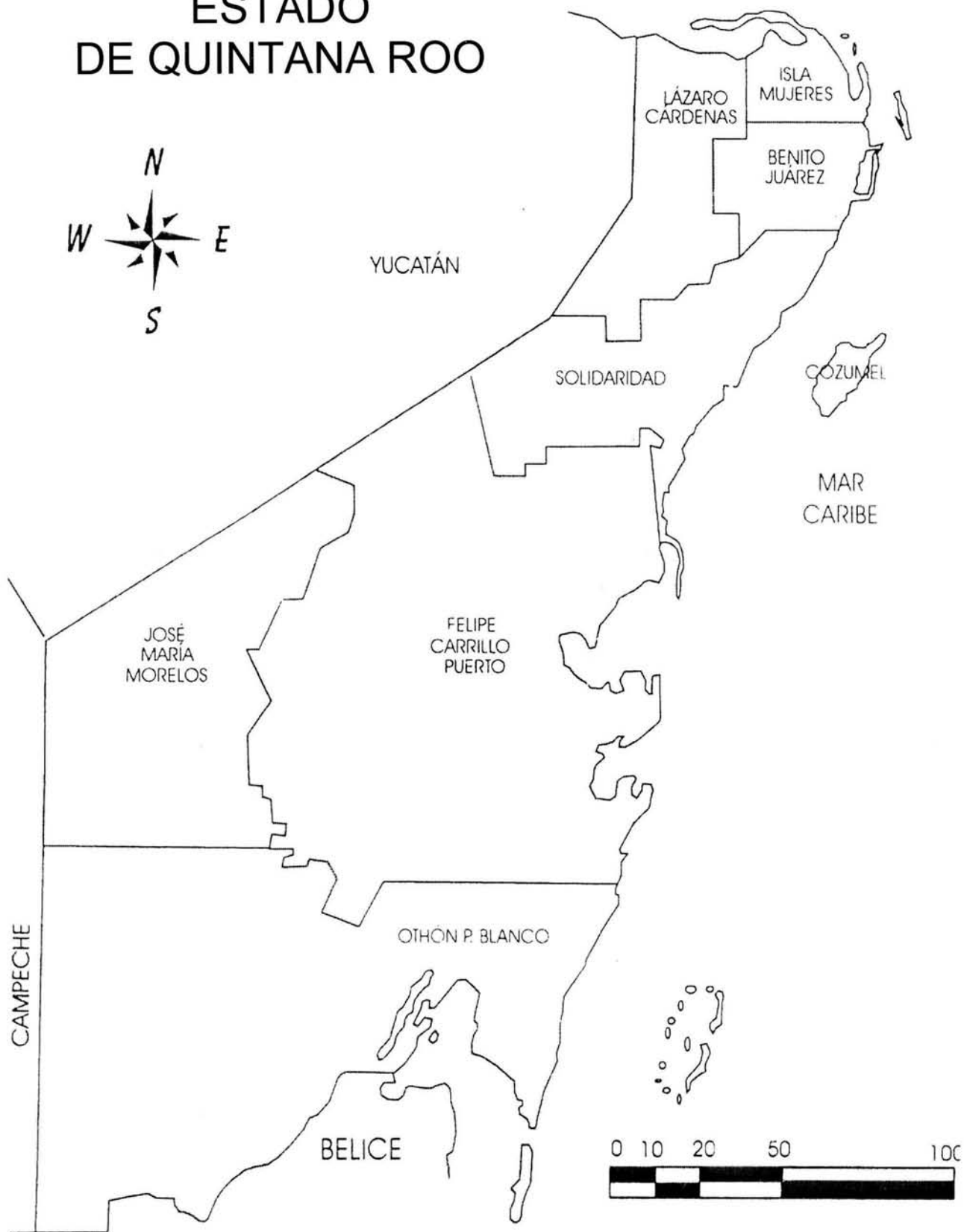
ANEXO II

ESTADO DE QUINTANA ROO



MUNICIPIOS DEL ESTADO DE QUINTANA ROO

GOLFO DE MEXICO



CIUDAD DE CANCÚN



ANEXO III

ESTADÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS NACIONALES

POBLACIÓN DE MÉXICO Y SUS ENTIDADES FEDERATIVAS, 1895-2000

Entidad federativa	1895	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000
Total	12 700 294	13 607 259	15 160 369	14 334 780	16 552 722	19 653 552	25 791 017	34 923 129	48 225 238	66 846 833	81 249 645	91 158 290	97 361 711
Aguascalientes	104 693	102 416	120 511	107 581	132 900	161 693	188 075	243 363	338 142	519 439	719 659	862 720	943 506
Baja California	42 875	47 624	52 272	23 537	48 327	78 907	226 965	520 165	870 421	1 177 886	1 660 855	2 112 140	2 487 700
Baja California Sur				39 294	47 089	51 471	60 864	81 594	128 019	215 139	317 764	375 494	423 516
Campeche	88 144	86 542	86 661	76 419	84 630	90 460	122 098	168 219	251 556	420 553	535 185	642 516	689 656
Coahuila	242 021	296 938	362 092	393 480	436 425	550 717	720 619	907 734	1 114 956	1 557 265	1 972 340	2 173 775	2 295 808
Colima	55 718	65 115	77 704	91 749	61 923	78 806	112 321	164 450	241 153	346 293	428 510	488 028	540 679
Chiapas	320 694	360 799	438 843	421 744	529 983	679 885	907 026	1 210 870	1 569 053	2 084 717	3 210 496	3 584 786	3 920 515
Chihuahua	265 546	327 784	405 707	401 622	491 792	623 944	846 414	1 226 793	1 612 525	2 005 477	2 441 873	2 793 537	3 047 867
Distrito Federal	474 860	541 516	720 753	906 063	1 229 576	1 757 530	3 050 442	4 870 876	6 874 165	8 831 079	8 235 744	8 489 007	8 591 309
Durango	296 979	370 294	483 175	336 766	404 364	483 829	629 874	760 836	939 208	1 182 320	1 349 378	1 431 748	1 445 922
Guanajuato	1 069 418	1 061 724	1 081 651	860 364	987 801	1 046 490	1 328 712	1 735 490	2 270 370	3 006 110	3 982 593	4 406 568	4 656 761
Guerrero	420 926	479 205	594 278	566 836	641 690	732 910	919 386	1 186 716	1 597 360	2 109 513	2 620 637	2 916 567	3 075 083
Hidalgo	563 824	605 051	646 551	622 241	677 772	771 818	850 394	994 598	1 193 845	1 547 493	1 888 366	2 112 473	2 231 392
Jalisco	1 114 765	1 153 891	1 208 855	1 191 957	1 255 346	1 418 310	1 746 777	2 443 261	3 296 586	4 371 998	5 302 689	5 991 176	6 321 278

México	842 873	934 463	989 510	884 617	990 112	1 146 034	1 392 623	1 897 851	3 833 185	7 564 335	9 815 795	11 707 964	13 083 359
Michoacán	898 809	935 808	991 880	939 849	1 048 381	1 182 003	1 422 717	1 851 876	2 324 226	2 868 824	3 548 199	3 870 604	3 979 177
Morelos	159 123	160 115	179 594	103 440	132 068	182 711	272 842	386 264	616 119	947 089	1 195 059	1 442 662	1 552 878
Nayarit	149 807	150 098	171 173	163 183	167 724	216 698	290 124	389 929	544 031	726 120	824 643	896 702	919 739
Nuevo León	311 665	327 937	365 150	336 412	417 491	541 147	740 191	1 078 848	1 694 689	2 513 044	3 098 736	3 550 114	3 826 240
Oaxaca	897 182	948 633	1 040 398	976 005	1 084 549	1 192 794	1 421 313	1 727 266	2 015 424	2 369 076	3 019 560	3 228 895	3 432 180
Puebla	992 426	1 021 133	1 101 600	1 024 955	1 150 425	1 294 620	1 625 830	1 973 837	2 508 226	3 347 685	4 126 101	4 624 365	5 070 346
Querétaro	232 305	232 389	244 663	220 231	234 058	244 737	286 238	355 045	485 523	739 605	1 051 235	1 250 476	1 402 010
Quintana Roo			9 109	10 966	10 620	18 752	26 967	50 169	88 150	225 985	493 277	703 536	873 804
San Luis Potosí	571 420	575 432	627 800	445 681	579 831	678 779	856 066	1 048 297	1 281 996	1 673 893	2 003 187	2 200 763	2 296 363
Sinaloa	261 050	296 701	323 642	341 265	395 618	492 821	635 681	838 404	1 266 528	1 849 879	2 204 054	2 425 675	2 534 835
Sonora	192 721	221 682	265 383	275 127	316 271	364 176	510 607	783 378	1 098 720	1 513 731	1 823 606	2 085 536	2 213 370
Tabasco	134 956	159 834	187 574	210 437	224 023	285 630	362 716	496 340	768 327	1 062 961	1 501 744	1 748 769	1 889 367
Tamaulipas	209 106	218 948	249 641	286 904	344 039	458 832	718 167	1 024 182	1 456 858	1 924 484	2 249 581	2 527 328	2 747 114
Tlaxcala	168 358	172 315	184 171	178 570	205 458	224 063	284 551	346 699	420 638	556 597	761 277	883 924	961 912
Veracruz	863 220	981 030	1 132 859	1 159 935	1 377 293	1 619 338	2 040 231	2 727 899	3 815 422	5 387 680	6 228 239	6 737 324	6 901 111
Yucatán	298 569	309 652	339 613	358 221	386 096	418 210	516 899	614 049	758 355	1 063 733	1 362 940	1 556 622	1 655 707
Zacatecas	456 241	462 190	477 556	379 329	459 047	565 437	665 524	817 831	951 462	1 136 830	1 276 323	1 336 496	1 351 207
-	No hay dato.												
NOTA:	La división política de México y su nomenclatura han registrado diversos cambios a través de la historia.												
	Baja California incluye hasta 1910 a Baja California Sur.												
	Yucatán incluye a Quintana Roo hasta 1900.												

	En el Censo General de Población de 1950, el total incluye 11 763 habitantes, dato registrado bajo el concepto de <i>Complementarios</i> , el cual no se presentó por entidad federativa.
FUENTE:	Para 1895 a 1990: I al XI Censos de Población y Vivienda.
	Para 1995: INEGI . <i>Conteo de Población y Vivienda, 1995</i> .
	Para 2000: INEGI . <i>XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Resultados Preliminares</i> .
	INEGI . <i>División Territorial de los Estados Unidos Mexicanos de 1810 a 1995. México, 1996</i> .

PORCENTAJE DE INMIGRANTES Y EMIGRANTES ENTRE 1990 Y 1995
SEGÚN ENTIDAD FEDERATIVA

Entidad federativa	Población inmigrante	Población emigrante	Saldo neto migratorio
Total	5.04	5.04	0.00
Aguascalientes	7.02	2.57	4.45
Baja California	11.49	5.66	5.83
Baja California Sur	7.01	6.55	0.46
Campeche	6.77	3.41	3.36
Coahuila	3.85	4.34	(0.49)
Colima	7.65	3.63	4.02
Chiapas	1.37	2.74	(1.37)
Chihuahua	4.27	2.06	2.21
Distrito Federal	6.51	13.93	(7.42)
Durango	4.14	6.95	(2.81)
Guanajuato	3.00	2.53	0.47
Guerrero	2.94	4.43	(1.49)
Hidalgo	5.03	4.89	0.14
Jalisco	3.06	3.26	(0.20)
México	10.04	4.60	5.44
Michoacán	3.30	4.11	(0.81)
Morelos	7.01	3.00	4.01
Nayarit	5.11	6.14	(1.03)
Nuevo León	3.90	2.58	1.32

Oaxaca	3.24	5.24	(2.00)
Puebla	3.62	4.17	(0.55)
Querétaro	6.22	2.50	3.72
Quintana Roo	14.22	6.41	7.81
San Luis Potosí	3.87	4.39	(0.52)
Sinaloa	3.24	6.51	(3.27)
Sonora	4.05	3.62	0.43
Tabasco	4.20	3.90	0.30
Tamaulipas	4.66	3.75	0.91
Tlaxcala	4.51	1.08	3.43
Veracruz	2.57	5.25	(2.68)
Yucatán	3.40	2.60	0.80
Zacatecas	4.30	5.25	(0.95)
NOTA: No incluye la migración internacional.			
FUENTE: INEGI. Censo de Población y Vivienda, 1995. Tabulados Complementarios.			

INDICADORES SOBRE HOGARES Y FAMILIAS SEGÚN ENTIDAD
FEDERATIVA, 1995
(Por ciento)

Entidad federativa	Hogares con jefatura femenina	Hogares unipersonales	Hogares familiares nucleares	Hogares con ingresos provenientes del trabajo hasta 2 s.m.	Hogares con algún tipo de subsidio	Hogares con algún miembro derechohabiente de servicio médico
Total	17.8	5.9	73.8	42.1	20.2	51.5
Aguascalientes	16.5	5.7	80.6	31.1	21.8	64.8
Baja California	20.0	8.5	75.0	20.5	5.2	66.5
Baja California Sur	16.1	7.2	75.1	27.4	18.2	72.1
Campeche	14.1	5.2	73.3	51.6	23.8	50.5
Coahuila	16.6	6.2	73.9	33.5	19.1	78.7
Colima	20.2	7.1	75.7	34.5	22.6	64.6
Chiapas	14.3	5.2	70.9	62.4	14.0	23.5
Chihuahua	17.1	6.6	76.1	32.7	10.9	62.6

Distrito Federal	21.0	7.4	73.7	27.5	36.1	68.5
Durango	18.3	6.9	72.7	46.7	28.4	59.1
Guanajuato	16.8	4.9	76.8	45.6	13.3	42.8
Guerrero	20.1	6.2	68.3	59.0	24.3	31.6
Hidalgo	16.6	5.6	72.8	57.1	25.8	34.8
Jalisco	18.3	5.2	76.4	34.9	13.7	54.8
México	16.2	3.5	76.4	33.7	32.2	51.1
Michoacán	18.0	6.6	76.4	55.5	17.8	35.8
Morelos	22.2	6.4	73.6	40.2	23.0	49.2
Nayarit	20.1	7.8	72.9	44.4	25.9	49.8
Nuevo León	15.5	5.1	78.6	27.5	18.3	74.2
Oaxaca	15.3	5.6	71.2	62.9	9.5	29.4
Puebla	19.8	6.9	70.0	54.8	12.0	36.7
Querétaro	17.5	4.9	77.5	39.1	15.3	54.8
Quintana Roo	15.5	10.5	73.9	33.3	19.4	56.6
San Luis Potosí	17.6	5.7	71.9	51.7	20.5	45.5
Sinaloa	18.5	7.3	68.6	31.3	10.6	67.7
Sonora	18.7	6.8	74.3	31.1	12.6	70.6
Tabasco	14.4	6.4	71.9	51.6	15.3	37.9
Tamaulipas	18.5	7.2	74.3	41.9	21.5	61.2
Tlaxcala	17.1	4.6	71.5	51.3	27.8	40.3
Veracruz	19.0	4.9	67.6	54.5	10.4	41.5
Yucatán	15.4	7.6	72.2	56.9	22.3	54.3
Zacatecas	16.1	7.9	79.7	57.5	25.4	37.8

s.m.	Salario mínimo.
FUENTE:	INEGI. Censo de Población y Vivienda, 1995.

ANEXO IV

ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS DE QUINTANA ROO

POBLACIÓN TOTAL POR SEXO, QUINTANA ROO 1930-2000

Año	Población total			Hombres (%)	Mujeres (%)
	Total	Participación en el total nacional (%)	<u>Lugar nacional</u>		
1930	10,620	0.1	32º	55.9	44.1
1940	18,752	0.1	32º	55.7	44.3
1950	26,967	0.1	32º	52.7	47.3
1960	50,169	0.1	32º	53.0	47.0
1970	88,150	0.2	32º	51.9	48.1
1980	225,985	0.3	31º	51.5	48.5
1990	493,277	0.6	30º	51.7	48.3
1995	703,536	0.8	29º	51.4	48.6
2000 P/	873,804	0.9	29º	50.9	49.1
P/	Preliminar.				
FUENTE:	SIC e INEGI. <i>Censo General de Población y Vivienda</i> . México. Varios Años.				
	INEGI. <i>Estados Unidos Mexicanos. Censo de Población y Vivienda, 1995. Resultados Definitivos</i> . México, 1996.				
	<i>Estados Unidos Mexicanos. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Resultados Preliminares</i> . México, 2000.				

TASAS DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL DE LA POBLACIÓN, 1950-1995

Período	Nacional	Entidad
1950-1960	3.1	6.4
1960-1970	3.4	6.0
1970-1980	3.2	9.5
1980-1990	2.0	8.3
1990-1995	2.1	6.5
FUENTE: SIC e INEGI VI al XI Censos de Población y Vivienda, 1950 a 1990. México, varios años e INEGI Estados Unidos Mexicanos. Censo de Población y Vivienda, 1995. Resultados Definitivos. México, 1996.		

POBLACIÓN RESIDENTE EN QUINTANA ROO SEGÚN CONDICIÓN MIGRATORIA Y TIEMPO DE RESIDENCIA DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE, 1997

Concepto	Nacional	Entidad	Lugar nacional
Población residente	93,716,332	772,803	
	%	%	
No migrante a/	75.2	43.9	32°
Hombres	74.7	42.9	32°
Mujeres	75.6	44.9	32°
Inmigrante a la entidad b/	23.9	55.1	1°
Hombres	24.5	56.1	1°
Mujeres	23.3	54.0	1°
Tiempo de residencia en la entidad de la población inmigrante	100.0	100.0	
Menos de 1 año	7.0	7.4	20°
De 1 a 2 años	10.5	10.2	24°
De 3 a 5 años	14.4	14.7	21°
De 6 a 10 años	18.2	23.2	1°

Más de 10 años	49.1	43.8	19°
NOTA:	Excluye la condición migratoria no especificada.		
a/	Se refiere a la población residente en la entidad que declaró no haber vivido nunca en una entidad, municipio o país diferente de aquél donde fue entrevistada.		
b/	Población proveniente de otra entidad federativa o país y que pudo o no tener algún cambio posterior de residencia habitual al interior de la entidad, a nivel municipal.		
FUENTE:	INEGI. <i>ENADID. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997. Metodología y Tabulados.</i> México, 1999.		

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN POR SEXO SEGÚN
LUGAR DE NACIMIENTO Y DE RESIDENCIA ANTERIOR, 1995

Concepto	Total	Hombres	Mujeres
Lugar de nacimiento	100.0	100.0	100.0
Nacidos en la entidad	45.2	44.6	45.8
Nacidos en otra entidad o país	54.8	55.4	54.2
Lugar de residencia anterior	100.0	100.0	100.0
En la misma entidad	46.6	46.1	47.0
En otra entidad o país	53.4	53.9	53.0
Lugar de residencia en 1990 a/	100.0	-	-
En la misma entidad	85.5	-	-
En otra entidad o país	14.5	-	-
Municipio de residencia en 1990 b/	100.0	-	-
En el mismo municipio	98.0	-	-
En otro municipio de la entidad	2.0	-	-
a/	Incluye sólo población de 5 años de edad y más.		
b/	Incluye sólo población de 5 años de edad y más, residente en la entidad en 1990.		
FUENTE :	INEGI. <i>Estados Unidos Mexicanos. Censo de Población y Vivienda, 1995. Resultados Definitivos.</i> México, 1996.		

POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD Y SEXO, 1998

Sector de actividad	Nacional		Entidad	
	Absolutos	Estructura %	Absolutos	Estructura %
Total	38,362,574	100.0	323,750	100.0
Hombres	25,506,327	66.5	231,761	71.6
Mujeres	12,856,247	33.5	91,989	28.4
Primario a/	7,753,320	100.0	39,580	100.0
Hombres	6,637,162	85.6	38,893	98.3
Mujeres	1,116,158	14.4	687	1.7
Secundario b/	9,367,761	100.0	48,594	100.0
Hombres	6,775,532	72.3	41,206	84.8
Mujeres	2,592,229	27.7	7,388	15.2
Terciario c/	21,075,446	100.0	235,297	100.0
Hombres	11,957,648	56.7	151,383	64.3
Mujeres	9,117,798	43.3	83,914	35.7
No especificado	166,047	100.0	279	100.0
Hombres	135,985	81.9	279	100.0
Mujeres	30,062	18.1	0	NA
NOTA:	Excluye a los iniciadores de un próximo trabajo.			
a/	Incluye agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.			
b/	Incluye minería, extracción de petróleo y gas, industria manufacturera, generación de energía eléctrica y construcción.			
c/	Incluye comercio y servicios.			
FUENTE:	INEGI. <i>Encuesta Nacional de Empleo, edición 1998</i> . México, 1999.			

POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN NIVEL DE INGRESO MENSUAL, 1998 a/

Niveles de ingreso	Nacional		Entidad	
	Absolutos	Estructura %	Absolutos	Estructura %
Total	38,362,574	100.0	323,750	100.0
Menos de 1 salario mínimo	7,393,024	19.3	30,941	9.6
De 1 hasta 2 salarios mínimos	11,750,104	30.6	80,410	24.8
Más de 2 y hasta 3 salarios mínimos	5,562,611	14.5	64,576	19.9
Más de 3 y hasta 5 salarios mínimos	4,111,846	10.7	60,199	18.6
Más de 5 y hasta 10 salarios mínimos	2,230,696	5.8	33,913	10.5
Más de 10 salarios mínimos	805,516	2.1	11,609	3.6
No recibe ingresos	5,139,970	13.4	36,538	11.3
No especificado	1,368,807	3.6	5,564	1.7
NOTA:	Excluye a los iniciadores de un próximo trabajo.			
a/	Datos correspondientes al trimestre abril-junio.			
FUENTE:	INEGI. <i>Encuesta Nacional de Empleo, edición 1998</i> . México, 1999.			

INDICADORES DE LA POBLACIÓN, 1995

Municipio	Tasa media de crecimiento anual intercensal 1990-1995 (%)	Total entidad	Hombres (%)	Menores de 15 años (%)	De 15 a 64 años (%)	Residentes en localidades de 2,500 habitantes y más (%)	De 5 años y más que habla lengua indígena %
Entidad	6.5	703,536	51.4	37.2	60.4	80.3	26.08
Cozumel	6.2	48,385	51.9	33.8	63.6	98.9	19.76
Felipe Carrillo Puerto	3.1	56,001	51.2	42.8	53.9	43.5	77.75
Isla Mujeres	-3.4	8,750	52.2	34.1	63.5	95.1	13.50
Othón P. Blanco	2.8	202,046	50.7	38.2	58.8	69.6	14.70
Benito Juárez	10.6	311,696	51.5	35.2	63.3	98.2	17.87
José María Morelos	2.9	29,604	51.8	45.5	50.6	37.8	72.20
Lázaro Cárdenas	2.5	18,307	52.1	40.9	54.7	27.7	62.77
Solidaridad	19.4	28,747	53.1	37.5	61.0	73.8	40.45
FUENTE:	INEGI. <i>Quintana Roo. Censo de Población y Vivienda. Resultados Definitivos, 1995. Tabulados Básicos.</i> México, 1996.						

POBLACIÓN TOTAL POR SEXO SEGÚN GRUPOS QUINQUENALES DE
EDAD, 1995.

Grupos quinquenales de edad	Total	Hombres	Mujeres
Total	703,536	361,459	342,077
0 - 4	96,834	49,230	47,604
5 - 9	87,369	44,445	42,924
10 - 14	77,546	39,550	37,996
15 - 19	75,509	38,095	37,414
20 - 24	81,267	41,218	40,049
25 - 29	72,421	37,052	35,369
30 - 34	58,722	30,204	28,518
35 - 39	45,621	23,653	21,968
40 - 44	31,617	16,799	14,818
45 - 49	23,400	12,479	10,921
50 - 54	16,174	8,719	7,455
55 - 59	11,398	6,034	5,364
60 - 64	8,972	4,747	4,225
65 - 69	5,655	3,053	2,602
70 - 74	4,227	2,391	1,836
75 - 79	2,473	1,403	1,070
80 - 84	1,392	791	601
85 y más	1,218	673	545
No especificado	1,721	923	798

FUENTE:	INEGI. <i>Estados Unidos Mexicanos. Censo de Población y Vivienda, 1995. Resultados Definitivos.</i> México, 1996
---------	---

INDICADORES DEMOGRÁFICOS, 1997

Concepto	Nacion al	Entida d	Lugar nacio nal
Edad mediana a/	22	21	15°
Índice de masculinidad (número de hombres entre el número de mujeres, por cien)	95.1	103.0	1°
Tasa global de fecundidad b/	3.0	3.2	13°
Tasa bruta de natalidad (número de nacidos vivos por mil habitantes)	23.9	24.7	14°
Promedio de hijos nacidos vivos por mujer en edad fértil c/	2.1	2.1	16°
Esperanza de vida al nacer d/	73.6	74.4	6°
Migrantes internacionales (porcentaje respecto a la población residente) e/	2.3	0.6	28°
Tiempo de duplicación f/	36.9	11.5	32°
Tasa bruta de nupcialidad (número de matrimonios por mil habitantes)	7.6	8.4	11°
Relación divorcios/matrimonios (número de divorcios por cien matrimonios)	5.8	8.6	6°
Edad mediana a la primera unión g/	19	18	18°
Hogares con jefatura femenina (porcentaje respecto al total de hogares)	16.9	14.5	25°
Población con derechohabencia a servicio médico (%) h/	40.0	45.4	12°
Índice de dependencia por edad i/	0.7	0.6	20°
Tasa de mortalidad general (número de defunciones por mil habitantes)	4.6	2.8	32°
Tasa de mortalidad fetal j/	10.1	10.8	13°
Tasa de mortalidad infantil k/	16.4	14.7	17°
Tasa de mortalidad escolar l/	0.4	0.3	24°
Tasa de mortalidad en edad productiva m/	2.9	2.0	32°
Tasa de mortalidad materna n/	4.7	3.4	24°
Índice de sobremortalidad masculina o/	128.2	158.1	3°
NOTA:	Los indicadores que se refieren a Tasa Bruta de Natalidad, Esperanza de Vida al Nacer, Tasa de Nupcialidad, Relación Divorcios/Matrimonios, las Tasas de Mortalidad y el Índice de Sobremortalidad Masculina se calcularon con datos provenientes de registros administrativos, por lo que en su análisis es conveniente considerar el subregistro de los mismos.		
a/	Indica la edad que divide a una población en dos grupos numéricamente iguales, uno más viejo y el otro más joven respecto a dicha edad.		

b/	Tasa calculada para el quinquenio 1992-1996. Se refiere al número promedio de hijos que habría tenido una mujer (o grupo de mujeres) durante su vida, si sus años de reproducción transcurrieran conforme a las tasas específicas calculadas para el mismo período.
c/	Se refiere a las mujeres de 15 a 49 años de edad.
d/	Estimación del número de años de vida promedio de una persona nacida en determinado año, tomando como base las tasas de mortalidad por edad calculadas para ese mismo año.
e/	Se refiere a las personas que entre 1992 y 1997 salieron del país para vivir en otro, independientemente de que hayan regresado a vivir o no a México.
f/	Indica el número de años que tardaría la población en duplicarse conforme a la tasa media de crecimiento anual 1990-1997.
g/	Edad que divide a la población alguna vez unida (ya sea ésta por matrimonio civil y/o religioso, consensual o libre) en dos grupos numéricamente iguales.
h/	Se refiere a la población en hogares con derechohabencia al IMSS, ISSSTE, instituciones de salud públicas y paraestatales, las privadas en convenio con empresas y otro tipo de instituciones.
i/	Muestra la proporción de personas en edades "dependientes" (menores de 15 años y mayores de 64 años), respecto a las personas en edades "económicamente productivas" (15 a 64 años) en una población.
j/	Es la relación entre las defunciones fetales y el número de nacidos vivos registrados, expresada por mil.
k/	Número de defunciones ocurridas entre los niños menores de un año de edad por mil nacidos vivos.
l/	Número de defunciones por mil habitantes de 5 a 14 años de edad.
m/	Número de defunciones por mil habitantes de 15 a 64 años de edad.
n/	Expresa la relación entre el número de defunciones de mujeres por complicaciones del embarazo, parto o puerperio y el número de nacidos vivos registrados en un período determinado, por diez mil.
o/	Es la relación entre las defunciones masculinas y las defunciones femeninas registradas, por cien.
FUENTE:	INEGI. <i>Estadísticas Demográficas. Cuaderno de Población N° 10</i> . México, 1999.
	ENADID. <i>Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997. Metodología y Tabulados</i> . México, 1999.
	SSA. <i>Quintana Roo. La Situación de la Salud en los Estados, 1997</i> . México, 1998.

BIBLIOGRAFÍA

Adorno, W. Theodor y Max Horkheimer, “Estudios de comunidad”, en Víctor Urrutia, *Para comprender qué es la ciudad*, Verbo Divino, Pamplona, 1999.

Anderson, Nels, *Sociología de la comunidad urbana*, FCE, México, 1993.

Azofra, María José, *Cuestionarios*, Cuadernos Metodológicos núm. 26, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1998.

Bell, Daniel, *Las contradicciones culturales del capitalismo*, versión virtual, en www.hipersociología.org.ar/base.html.

Castells, Manuel, “La cuestión urbana”, en Víctor Urrutia, *Para comprender qué es la ciudad*, Verbo Divino, Pamplona, 1999.

Castells, Manuel, *Movimientos sociales urbanos*, Siglo XXI Editores, Madrid, 1974.

Centro de Investigaciones de Quintana Roo, *Estudios socioeconómicos preliminares de Quintana Roo*, versión mimeográfica, 1985.

Chabot, Georges, *Las ciudades*, Labor, Madrid, 1972.

De Kadt, Emanuel, *Turismo: ¿Pasaporte al desarrollo?*, Endymión, Madrid, 1990.

Giddens, Anthony, *Modernidad e identidad del yo*, Península, Barcelona, 1997.

Giddens, Anthony, *Consecuencias de la modernidad*, AlianzaEditorial, Madrid, 2001.

Giddens, Anthony, *Un mundo desbocado*, Taurus, México, 1999.

Giménez, Gilberto, “Modernización, cultura e identidades tradicionales en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Núm. 4, UNAM, México, 1994.

Giménez, Gilberto y Ricardo Pozas H. (coordinadores), *Modernización e Identidades Sociales*, UNAM, México, 1994.

INEGI, *Anuario Estadístico del Estado de Quintana Roo*, 1997.

INEGI, Benito Juárez, *Cuaderno Estadístico Municipal*, 1993.

INEGI, *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica*, 1997.

INEGI, *Estadísticas Históricas de México*, 1999.

- INEGI, *Indicadores de Hogares y Familias por Entidad Federativa*, 2000.
- INEGI, *Quintana Roo, Perfil Sociodemográfico*, 1997.
- INEGI, XX Censo General de Población y Vivienda, 2000.
- Lefebvre, Henri, “*El derecho a la ciudad*”, Edicions 62, Barcelona, 1969.
- Lefebvre, Henri, “De la ciudad a la sociedad urbana”, en Víctor Urrutia, *Para comprender qué es la ciudad*, Verbo Divino, Pamplona, 1999.
- Lindón, Alicia, *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle de Chalco*, editado por El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos / El Colegio Mexiquense, México, 1999.
- Mills, C. Wright, *La Imagen Sociológica*, Instituto del Libro, La Habana, 1969.
- Padua, Jorge, *Técnicas de Investigación Aplicada a las ciencias sociales*, FCE, México, 1979.
- Santos, J. Antonio, *Sociología del Trabajo*, Tirant Lo Blanch, Valencia, 1995.
- Sassen Saskia, “El complejo urbano de una economía mundial”, en Víctor Urrutia, *Para comprender qué es la ciudad*, Verbo Divino, Pamplona, 1999.
- Simmel. Georg, “Las grandes ciudades y la vida intelectual”, en Víctor Urrutia, *Para comprender qué es la ciudad*, Verbo Divino, Pamplona, 1999.
- Singer, Paul, *Economía política de la urbanización*, Siglo XXI, Editores, México, 1977.
- Tönnies, Ferdinand, “Comunidad y asociación”, en Víctor Urrutia, *Para comprender qué es la ciudad*, Verbo Divino, Pamplona, 1999.
- UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, *Los mexicanos de los noventa*, 1997.
- Urrutia, Víctor, *Para comprender qué es la ciudad*, Verbo Divino, Pamplona, 1999.
- Wirth; Louis, “El urbanismo como modo de vida”, en Víctor Urrutia, *Para comprender qué es la ciudad*, Verbo Divino, Pamplona, 1999.
- Weber, Max, “La ciudad (la dominación no legítima)”, *Economía y sociedad*, FCE, Madrid, 1994.